

**JEFES MEDIOCRES  
Y TIRANOS  
HAY MUCHOS  
A LA MANO**



**EL MEJOR CONFERENCISTA DEL MUNDO POR LA ORIGINALIDAD DE SUS CONFERENCIAS BASADAS EN SUS PROPIOS LIBROS**

**(Ganador de premios internacionales)**

**Cursos-talleres-diplomados**

**DAVID FRANCISCO CABANCO**  
**MONÁRQUICO**  
**ESCRITOR - INVESTIGADOR**  
**ASISTENTE - PROFESOR**  
**UNIVERSITARIO**  
**CONFERENCIANTE INTERNACIONAL**

Tel.: 55018164  
 Cel.: 3111052164

**Ediciones Dafra**

***Sucede en una oficina pública.***





## PERSONAJES:

Ana:	Funcionaria auxiliar del grupo que dirige Armando.
Armando:	Jefe de Grupo en la División que dirige Flora Eulalia, en reemplazo de Carolina.
Arturo:	Practicante de una universidad.
Aurora:	Secretaria de Filadelfo.
Blanca:	Funcionaria auxiliar del grupo que dirige Armando.
Camila:	Secretaria de Flora Eulalia
Carlina:	Jefe de Grupo en la División que dirige Flora Eulalia.
Carlos:	Mensajero de la División.
Clemencia	Secretaria de Armando.
Daniel:	Jefe del grupo (informal) que dirige Armando pero que depende de la jefatura de la

## División

- Diana: Funcionaria auxiliar del grupo que dirige Armando
- Dionisio: Funcionario auditor de la Contraloría.
- Felipe: Supernumerario del grupo de Armando pensionado del ejército.
- Ferney: Ingeniero de la División que dirige Orlando.
- Filadelfo: Administrador de la entidad pública.
- Flor Esther: Funcionaria auxiliar del grupo que dirige Armando
- Flora Eulalia: Jefe de División nombrada por Filadelfo.
- Francisco: Amigo íntimo de Armando.
- Hernando: Funcionario temporal del grupo que dirige Armando.
- Javier: Funcionaria auxiliar del grupo que dirige Armando.
- Laura: Practicante de una universidad.

Laurentino:	Funcionaria auxiliar del grupo que dirige Armando
Leoncio:	Mensajero de Filadelfo
Leonor:	Madre de Flora Eulalia.
Lina:	Practicante de una universidad.
Magda:	Jefe del Grupo de personal de la entidad.
Manuela:	Funcionaria auxiliar del grupo que dirige María
María:	Jefe de Grupo en la División que dirige Flora Eulalia.
Orlando:	Jefe de División.
Pablo:	Funcionaria auxiliar del grupo que dirige María.
Perla:	Funcionaria temporal que trabajó en el grupo dirigido por Armando y luego con Daniel.
Renata:	Secretaria de Flora Eulalia en reemplazo de Camila.
Rodolfo:	Funcionario del Grupo que dirige Armando.

Rubén:	Jefe de División.
Teobaldo:	Jefe de División.
Tola:	Hija de Yolima.
Tulio:	Jefe de Grupo (informal) en reemplazo de Daniel.
Ulpiano:	Funcionario del Grupo que dirige Armando.
Yolima:	Secretaria de Flora Eulalia en reemplazo de Renata.



## **ACTOS**

### **ACTO I**

**Escena I:** La presentación.

**Escena II:** El camaleón.

### **ACTO II**

**Escena I :** El comité.

**Escena II:** Las alianzas.

**Escena III:** Todo para último momento.

### **ACTO III**

**Escena I:** El cumpleaños.

**Escena II:** El soponcio.

**Escena III:** De regreso a la oficina.

### **ACTO IV**

**Escena I:** Empleados temporales.

**Escena II:** Medidas irrelevantes.

## **ACTO V**

**Escena I:** Discusión.

**Escena II:** La queja.

**Escena III:** Cuestión moral.

## **ACTO VI**

**Escena I:** La auditoria.

**Escena II:** Actitud disociadora.

**Escena III:** La Aversión.

## **ACTO VII**

**Escena I:** La enfermedad.

**Escena II:** Adulación.

## ACTO VIII

**Escena I:** Injusticia.

**Escena II:** La Exposición.

## ACTO IX

**Escena I:** El precedente.

**Escena II:** A la caza de culpables.

## ACTO X

**Escena I:** La comisión.

**Escena II:** El fallecimiento.

**Escena III:** La retaliación

*Al final se presentan algunas características de los jefes mediocres y tiranos y unas reflexiones a tener en cuenta por los funcionarios.*

## ACTO I

### Escena I : La presentación.

*Se abre el telón y aparece en escena Flora Eulalia dialogando por teléfono con Aurora la secretaria de Filadelfo administrador de una entidad pública.*

Flora Eulalia. – Por favor ¿me puede comunicar con el doctor Filadelfo?.

Aurora.- ¿Quién lo llama?.

Flora Eulalia.- Dígale que es de parte de Flora Eulalia.

Aurora. Aguarde un momento. *(Llama por el teléfono interno a Filadelfo)*.

Filadelfo.- Páseme la llamada.

Aurora.- En seguida doctor.

Filadelfo.- Hola Florita que milagro de escucharte.

Flora Eulalia.- ¿Cómo está doctor?, lo llamo para saludarlo y solicitar su ayuda.

Filadelfo- ¿Dime que puedo hacer por ti?.

Flora Eulalia.- Doctor usted conoce mi trabajo y se que podría desempeñarme en otro cargo mejor, si me brinda la oportunidad.

Filadelfo.- ¿Todavía estás de secretaria?.

Flora Eulalia.- Sí, doctor.

Filadelfo.- ¿Seguiste estudiando?

Flora Eulalia.- Ya me gradué de Administradora de empresas.

Filadelfo. ¡Que bien!, ¡que bien! Déjame ver cómo te colaboro.

Flora Eulalia. Como se lo agradezco doctor.

Filadelfo. ¿Cómo está el clima por allá?, hace tiempo que no voy.

Flora Eulalia.- Aquí en Flandes se pasa muy bien.

Filadelfo.- Un día de estos me doy la pasadita y no te preocupes que te voy a reubicar.

Flora Eulalia.- Gracias doctor. Lo esperamos por acá.

Filadelfo. Cuídate Florita. (Cuelga el teléfono).

*A los pocos días de haber dialogado con Filadelfo, Flora Eulalia es ubicada en el cargo de jefe de una División en la Administración que éste dirige y a la cual muy pocos se postulan. Los funcionarios se encuentran a la expectativa por saber de quien se trata. Flora Eulalia reúne al grupo y habla en los siguientes términos:*

Flora Eulalia.- Mi nombre es Flora Eulalia.

Camila.- (Piensa). ¿Qué nombrecito?.

Flora Eulalia.- Aspiro sacar adelante la División, para lo que requiero de toda su colaboración *(sonríe en forma agradable)*.

Diana.- *(en voz baja)*. Parece ser una buena persona.

Carlina.- *(Mostrando incredulidad en su rostro)*. Quien sabe, ojos vemos, corazones no sabemos.

Flora Eulalia.- Para hacer una buena gestión debemos trabajar en equipo, mi oficina es de puertas abiertas y si tienen alguna inquietud no duden en consultarme.

*Hace una serie de indicaciones, algunos aplauden complacidos con su presentación, en seguida Flora Eulalia se reúne con los jefes de grupo.*

Flora Eulalia.- Quiero que me cuenten brevemente sus funciones.

Carlina.- Mi nombre es Carlina Huertas, soy contadora pública, dirijo la jefatura del grupo de Correspondencia y me encargo de supervisar los documentos que ingresan a la Administración para que sean canalizados a las divisiones respectivas, además firmo algunos actos que profiere la Administración.

María.- Mi nombre es María Galindo, estudié derecho y me encargo del Archivo, vengo haciendo esta labor prácticamente desde que se creó el grupo. Allí reposan todos los documentos originales que emite la Administración y se guardan los expedientes

que han sido tramitados para conservarlos por un tiempo prudencial.

Flora Eulalia.- Muy bien, muy bien, espero mantener un diálogo permanente con ustedes y cualquier dificultad que se presente, me comunican.

*Flora Eulalia se retira por un costado del escenario. María y Carolina hacen lo propio .*

## **Escena II: El camaleón.**

*Flora Eulalia comienza a mostrar su verdadera personalidad y aparece en escena dialogando con Camila.*

Flora Eulalia.- Camila, llámese a Carlina.

Camila.- Enseguida doctora.

*Al rato.*

Carlina.- Doctora ¿me mandó llamar?

Flora Eulalia.- *(Mirándola con enojo)*. ¿Cómo es posible que hayan ejecutado mal esta actuación?, se nos puede caer el proceso que llevamos.

Carlina.- *(Observando sorprendida el documento)*. El funcionario encargado notificó a quien no correspondía.

Flora Eulalia.- Esa es su responsabilidad. ¿Cómo se llama el notificador?

Carlina.- Ulpiano.

Flora Eulalia.- Me voy a encargar de pedir su cambio, funcionarios incompetentes como ese no quiero tener en la División.

Carlina.- Don Ulpiano lleva diez años desempeñando ese cargo y es la primera vez que se equivoca.

Flora Eulalia.- (*Enojada*). No me interesa y en lo sucesivo no quiero que se repitan esa clase de situaciones.

*Carlina se incorpora del asiento y se dispone a salir, pero...*

Flora Eulalia.- Siéntese, aún no he terminado. Necesito que me entregue un informe semanal de la gestión del grupo.

Carlina.- Pero doctora, en el grupo hay exceso trabajo y esa labor es muy dispendiosa.

Flora Eulalia.- No me interesa, necesito ese informe. ¿Entendido?.

Carlina. Como usted diga. ¿Me puedo retirar?.

Flora Eulalia.- Siga.

*Carlina se dirige afanada a la oficina donde está Ulpiano.*

Carlina.- Don Ulpiano siento decirle que van a pedir su traslado por el problema que se presentó con la notificación.

Ulpiano.- Eso me tiene sin cuidado. Si por una equivocación tengo que irme de la División,



me voy con la cabeza en alto. Un error lo comete cualquiera, de todas maneras llevaba mucho tiempo aquí y es bueno oxigenarme.

Carlina.- Entiendo y me alegro que lo tome así.

*A los pocos días.*

Flora Eulalia.- *(Por teléfono)*. Camila ¿ya llegó el nuevo funcionario?

Camila.- Si doctora.

Flora Eulalia.- Dígale que siga.

*Camila hace señas para que el funcionario ingrese al despacho de Flora Eulalia.*

Rodolfo.- Buenos días doctora Flora Eulalia, mi nombre es Rodolfo Cagüeñas.

Flora Eulalia.- Bienvenido. Tengo conocimiento que usted viene de la Administración "Z".

Rodolfo.- Solicité el traslado porque aquí me queda más cerca de la casa. Si supiera que fue por un problema que tuve con el jefe *(piensa mientras esboza en sus labios una sonrisa burlona)*.

Flora Eulalia. Quiero que te encargues de las notificaciones de la División, Ulpiano va a estar con nosotros quince días más, tiempo suficiente para que te explique las labores del cargo. Cualquier inconveniente que se presente me comunicas.

Rodolfo.- Con mucho gusto doctora.

Flora Eulalia.- Cuando salgas ajusta la puerta por favor.

*Rodolfo sale.*

Flora Eulalia.- *(Por el teléfono interno)*. Camila venga que le voy a dictar un comunicado y de paso me pide un tinto.

Camila.- En seguida doctora.

Flora Eulalia.- *(Dictando)*. Doctora Cecilia, con la presente estoy enviando el oficio citado en la referencia ...

Camila.- Perdón, enviando el...

Flora Eulalia.- Oficio citado en la referencia, con el fin de que se haga parte...

Camila.- Citado en la referencia...

Flora Eulalia.- *(Molesta)*. Mejor lo redacto yo misma, más tarde se lo envío por la red para que lo imprima.

*Camila se va rumbo a la oficina de Diana.*

Camila.- *(Con ironía)*. La señora está sacando las uñas, me trató con tono despectivo.

Diana.- Así son todos, al principio se muestran afables y después que toman confianza muestran lo que realmente son. Hablando de cosas, acaba de llegar un comunicado urgente de la oficina central.

Camila.- Permíteme se lo entrego a la señora.  
*(Toma el documento en sus manos).*

Diana.- De paso llévale estos otros oficios para que los firme.

*Camila ingresa nuevamente a la oficina de Flora Eulalia.*

Camila.- Doctora llegó este oficio, dice Diana que es urgente.

Flora Eulalia. *(Lo lee)*. Déjelo en mi gaveta.

Camila.- Y éstos otros ¿dónde los coloco?.

Flora Eulalia.- Ahí también.

*Al otro día llega Flora Eulalia bien temprano y se encierra en su oficina. A los cinco minutos ingresa Manuela, la funcionaria más antigua de la entidad, quien se caracteriza por su excesiva puntualidad. Ese día se dirige primero al sanitario antes de firmar la hora de entrada, al fin y al cabo es temprano. En ese momento sale Flora Eulalia y se ubica en el escritorio donde esta la planilla de control de ingreso de los funcionarios. Una vez regresa Manuela...*

Manuela.- Buenos días doctora.

Flora Eulalia.- Buenas noches, son las siete y treinta y tres. *(Mirando su reloj)*.

Manuela.- Pero doct...

Flora Eulalia.- *(Con tono severo)*. Usted sabe bien que la entrada es a la siete y media.

Manuela.- *(Indignada)*. Llegué hace rato, estaba en el sanitario.

Flora Eulalia.- Cuando ingresé, no vi a nadie.

Manuela.- Doctora llevo más de treinta años y nunca he tenido un retraso en el horario.

*Flora Eulalia no contesta. Cruza la raya de control y regresa a su oficina. En ese instante comienzan a ingresar uno a uno los funcionarios.*

Camila.-¿Por qué llora Manuelita?.

Manuela.- *(Secándose las lágrimas)*. Esa vieja tuvo el atrevimiento de llamarme mentirosa.

Camila.- No le hagas caso, esa señora un día esta de buen genio y otro no.

Flora Eulalia.- *(por el teléfono interno)*. Camila tráigame el oficio que vamos a enviar a la empresa "X".

Camila.- *(Haciendo un gesto de desagrado).*  
Enseguida se lo llevo doctora. Nos hablamos  
más tarde Manuelita y no le pares bolas.

Flora Eulalia.- *(Observando unos papeles).*  
¿Qué pasó con estos documentos?. El término  
para contestarlos está por vencer. ¿Por qué  
no me comentó nada?.

Camila.- ¿Cuáles doctora?.

Flora Eulalia.- ¡Estos!. *(Se los enseña).*

Camila.- ¿No se acuerda doctora que me dijo  
que se los dejara en la papelera?.

Flora Eulalia.- No me acuerdo que le haya  
dicho nada, además éste oficio esta mal  
redactado.

Camila. Doctora usted misma lo proyectó y  
me lo envió por la red, yo solo cumplí con  
imprimirlo.

Flora Eulalia.- Bueno, bueno, en todo caso  
cuando lleguen documentos importantes no  
los coloca en la gaveta, sino aquí en este  
lado del escritorio, para que pueda verlos con  
facilidad. *(Señala con su dedo índice).*

*Camila sale del despacho de Flora Eulalia  
visiblemente disgustada. Al rato lo hace Flora  
Eulalia, dirigiéndose al ascensor con la  
intención de marcharse, en la tarde regresa  
con el genio alborotado.*

Camila.- Buenas tardes doctora.

*Flora Eulalia no contesta, entra a su oficina y  
cierra la puerta. Al momento llama por  
teléfono a Camila.*

Flora Eulalia.- Camila, dígale a Carlina que venga inmediatamente que la necesito. (Cuelga).

Camila. (Por teléfono)- Carlina te necesita la jefe.

Carlina.- Enseguida voy.

A la media hora.

Flora Eulalia. (Ofendida). Hace rato la mandé llamar.

Carlina.- (Un tanto nerviosa). Estaba atendiendo a un usuario.

Flora Eulalia.- Precisamente he recibido quejas de algunos de ellos que no han recibido buen trato de parte de uno de los funcionarios a su cargo. Necesito que ponga más cuidado a eso.

Carlina.- (Sorprendida). ¿Las quejas van dirigidas al grupo?

Flora Eulalia.- Si, aquí están. (Entregándole el documento).

Carlina. Pero doctora ese funcionario no es del grupo.

Flora Eulalia. De todas formas tienen que ofrecer un buen servicio y en cuanto al informe que me pasó está incompleto.

Carlina.- ¿incompleto?.

Flora Eulalia.- Aquí no están reflejadas las cifras que arroja el sistema.

Carlina.- El sistema va acumulando datos, mientras que la información que reporté va por semanas.

Flora Eulalia.- Entonces hágalo diariamente, confróntelo con el sistema y lo envía a mi despacho.

Carlina.- (*Sorprendida*). Doctora, el volumen de trabajo es muy alto y...

Flora Eulalia.- A ustedes les queda tiempo.

Carlina.- Pero doct...

Flora Eulalia.- Que no se hable más, quiero el informe en esas condiciones.

Carlina.- Sí señora.

*Avanza la tarde en completa normalidad*

*hasta cuando Flora Eulalia abre el correo electrónico y se entera de un comunicado en el que exigen respuesta inmediata sobre una información que habían solicitado a la División días atrás y no enviaron. Flora Eulalia visiblemente alterada remueve entre la gran cantidad de papeles que reposan en su papelería y...*

Flora Eulalia.- *(Asomándose a la puerta gritando)* Camila ¿dónde dejó el oficio de la Subdirección?

Camila.- *(Nerviosa)*. Doctora, yo se lo dejé hace días en su escritorio.

Flora Eulalia.- Aquí no está, ya lo busqué.

Camila.- Permítame doctora *(buscando en la papelería de Flora Eulalia)*. Yo me acuerdo que..., ¡ mire aquí está!.

Flora Eulalia.- Definitivamente me hace falta un asistente. Ahora le envío la contestación por la red para que lo imprima y lo remita inmediatamente al despacho del subdirector.



## ACTO II

### Escena I: El comité.

*Aparece en escena Filadelfo con los jefes de División.*

Filadelfo.- ¿Qué inconvenientes se han presentado últimamente?. *(Pregunta).*

Teobaldo.- Necesitamos más apoyo informático. Las computadoras que tenemos son insuficientes.

Flora Eulalia. *(Con tono inquisidor).* Nosotros requerimos más funcionarios para que apoyen las labores de recepción de documentos, es tan alto el volumen que son insuficientes para cubrir las necesidades de los usuarios.

Rubén.- El sistema de red se cae con frecuencia dificultando el trabajo.

Orlando.- *(Como es el jefe de la División informática se da por aludido).* El problema de la red es porque se están haciendo algunos ajustes al aplicativo. Espero que esta semana quede solucionado.

*Nadie hace más comentarios.*

Filadelfo.- Con respecto a equipos deben entender que no tenemos presupuesto y en cuanto a tu solicitud Flora, en esta semana te envié algunos funcionarios.

*Todos se despiden menos Flora Eulalia.*

Flora Eulalia.- Doctor ya que tocamos el tema de los funcionarios, quiero aprovechar la oportunidad para pedir su autorización y cambiar de ubicación a Carlina.

Filadelfo.- ¿Qué ocurre con ella?.

Flora Eulalia.- Es poco eficiente y no es la persona indicada para dirigir un grupo de trabajo.

Filadelfo.- No se me ocurre a quien te puedo enviar en su reemplazo.

Flora Eulalia.- Armando Botero es un buen funcionario, lo conozco de tiempo atrás y estoy segura que es el candidato apropiado. Ya he dialogado con él y está dispuesto a colaborar.

Filadelfo.- Entonces no hay ningún problema, haz la gestión.

Flora Eulalia.- Gracias doctor.

Filadelfo.- *(Echa el brazo por encima del hombro de Flora Eulalia acompañándola a la puerta)*. Espero que no se te presenten más dificultades.

## **Escena II: Las alianzas.**

*Se efectúa el cambio de Carlina por Armando Botero.*

Flora Eulalia.- *(Reunidos)*. A partir de hoy el doctor Botero va a ser el jefe de correspondencia, él viene de la División de Planeación.

Manuela.- *(En voz baja a la compañera de lado)* ¿Doctor?, cuál doctor si conozco a Armando desde que ingresó a la entidad y hasta donde tengo conocimiento no es titulado.

Flora Eulalia.- Pido la absoluta colaboración para que la gestión de Armando sea la mejor.

Armando.- La doctora Florita conoce muy bien mi trabajo.

Camila. *(en voz baja)*. ¡Que confiancitas!.

Flora Eulalia.- ¿Alguna pregunta?. *(Nadie contesta)*. Bien, como no hay inquietudes pueden continuar en sus labores.

*Pasan varias semanas y...*

Flora Eulalia.- Armando envíame a Carlos, lo necesito urgente.

Armando. - Enseguida doctora Florita.

Armando.- Clemencia dígle a Carlos que vaya inmediatamente donde la doctora Florita que lo necesita.

Clemencia.- Ya le informo.

*Al momento.*

Carlos.- ¿Doctora, me mandó llamar?

Flora Eulalia.- Carlos necesito que se vaya “volado” para el banco y me cancele la tarjeta de crédito que hoy se vence el plazo.

Carlos.- Doctora entonces ¿quién entrega la correspondencia?. Ya están por llegar los encargados de recogerla.

Flora Eulalia.- Yo me ocupo de eso, no se preocupe y más bien váyase rápido.

*Carlos sale a cumplir su cometido.*

Flora Eulalia.- Armando que alguien se encargue de entregar la correspondencia al correo.

Armando.- Ya le digo a Javier. ¿Vamos a almorzar?. Te invito.

Flora Eulalia.- Gracias, acepto tu invitación.

Armando. -Paso por tu oficina como a eso de la una de la tarde.

Flora Eulalia.- Me parece muy bien, así me das tiempo para terminar algo que tengo pendiente.

*Al rato.*

Armando.- *(Asoma su cabeza en la oficina de Flora Eulalia. )* Florita, ¿vamos ya?.

Flora Eulalia.- Ya salgo. *(Toma su cartera).*

Armando.- Florita tengo deseos de comer un plato de mar.

Flora Eulalia.- Delicioso. ¡Uhh!..., ¿de dónde sacaste ese celular?.

Armando.- Es el último que salió al mercado, un poco costoso pero como no tengo hijos ni me interesa tenerlos, puedo darme ese gusto.

Flora Eulalia.- Me parece bien que te des esos lujos.

Armando.- ¿Llamaste a María para que nos acompañe?.

Flora Eulalia.- Sí, dijo que ya nos alcanzaba.

*Suben al ascensor y cuando se va a cerrar.*

María.- ¡Espérenme!, ¡espérenme!.

*Armando coloca su mano derecha en la puerta del ascensor y abre nuevamente.*

Flora Eulalia.- *(En tono sarcástico)*. La doctora se iba demorando.

María.- Llegó un usuario a última hora y casi no termino de atenderlo.

*En el restaurante.*

Armando.- Imagino que la doctora Florita en su viaje por Europa probaría de la mejor gastronomía.

Flora Eulalia.- Así es. En el tour que hice nos trataron a cuerpo de reyes.

María.- Voy a ver si en vacaciones hago el

viajecito. Doctora ¿sale muy costoso?

Flora Eulalia.- No me parece.

*Terminan de comer y regresan a la oficina.  
Ingresa Javier al despacho de Armando con  
un papel en la mano.*

Javier.- Doctor, necesito pedirle permiso para  
mañana, tengo una cita médica.

Armando.- Déjeme ver la orden.

Javier. Aquí la tiene.

Armando.- No se demore mucho, hay  
bastante trabajo pendiente.

*En ese momento suena el teléfono y contesta  
Armando.*

Armando.- Si, dígame (*contesta mascando un  
pedazo de la fruta que había comprado  
antes de entrar a la oficina*).

Al otro lado.- ¿El doctor Botero?



Armando.- Con él habla.

Al otro lado.- Hablas con Francisco.

Armando.- Pachito, espera un momento.  
(Haciendo señas a Javier para que salga).

Javier.- Permiso.

Armando.- (Entre alegre y sorprendido). ¿Que más Pachito?, ¿cuándo nos vemos?, mira que me tienes olvidado.

Al otro lado.- Mañana paso por tu oficina.

Armando.- No pachito mejor nos vemos en el restaurante de siempre.

Al otro lado.- De acuerdo.

Armando.- Procura llegar puntual.

Al otro lado.- Tu sabes que nunca faltó a una cita.

Armando. Más te vale (suelta una carcajada que se escucha en toda la oficina).

Javier regresa a su puesto de trabajo y dialoga con Laurentino.

Laurentino.- ¿Qué te dijo del permiso?

Javier. Ya estaba poniendo problema, me pidió la orden y dijo que no me demorara, en ese momento lo llamó uno de sus amiguitos y se transformó haciéndome señas para que saliera y no escuchara su conversación.

*En ese momento llega un usuario.*

Usuario.- Por favor, el doctor Botero.

Javier.- Lo encuentra en aquella oficina. *(Se aleja el usuario).*

Laurentino.- *(En voz baja)* ¿Doctor ese tipejo?

Javier.- No lleva sino dos semanas aquí y las ínfulas que se da.

Laurentino.- La vieja Flora Eulalia lo trajo, en ninguna parte se lo soportan. Son tal para cual.

Javier.- A propósito, ¿María Galindo es profesional?

Laurentino.- Esa es otra a quien le dieron el título por antigüedad. Dice que es abogada

pero hizo solo dos semestres y se retiró de la universidad.

Javier. – Con razón es tan poco cortés para expresarse.

Laurentino.- Yo si creo, aunque no todos son así, fíjate el caso del señor Pérez, él sin ser titulado se desempeña mejor que cualquiera que lo sea, qué cultura, qué don de gente y no se diga del profesionalismo con que trabaja.

Javier. -Y el respeto con que trata a los compañeros. Lástima que ya se va a pensionar.

*En ese instante se escuchan unas carcajadas.*

Laurentino.- Ahí tienes a Armando con sus risotadas.

Javier.- Mejor me voy para mi puesto no va y sea que nos encuentre conversando.

Laurentino.- Si, es mejor no dar motivos porque se desplaya como una verdulera.

*Entre tanto:*

Camila.- Doctora la necesita Daniel.

Flora Eulalia.- Dile que puede seguir.

Camila.- Siga Daniel.

Flora Eulalia.- Como estás Daniel, ¿en qué puedo servirte?.

Daniel.- He solicitado el traslado para esta División porque deseo conocer otras áreas de la Administración, estoy a su entera disposición.

Flora Eulalia.- Magnífico, con la experiencia que tienes puedes aportar mucho. Me estaba haciendo falta un asistente, camina te presento.

*Flora Eulalia hace la presentación de Daniel a los funcionarios.*

Flora Eulalia.- Te espero mañana bien temprano.

Daniel.- Si señora.

*A la mañana siguiente Flora Eulalia dialoga con Daniel y Camila.*

Flora Eulalia.- Daniel te vas a encargar de las estadísticas y firmas en mi ausencia los documentos que salgan de la División. En cuanto a usted Camila quiero que de ahora en adelante entregue a Daniel toda, absolutamente toda la correspondencia que llega al despacho para que la revise y proyecte los oficios que sean necesarios. Daniel va a depender directamente de mi despacho.

*Flora Eulalia ingresa a su oficina, está encantada de tener a Daniel como asistente. Se sienta frente a su computadora y en ese momento entra una llamada.*

Flora Eulalia.- ¿Sí?

Orlando.- Mi querida doctora Florita, ¿cómo te acaba de ir?

Flora Eulalia.- Bien Orlandito y tu ¿cómo estás?.

Orlando.- Bien. Me enteré que ahora tienes asistente.

Flora Eulalia.- *(Sonriendo)*. Para que te des cuenta.

Orlando.- Te voy a enviar dos computadoras que acaban de llegar.

Flora Eulalia.- Gracias Orlandito, de paso le dices a uno de los ingenieros que venga para que coloque los aplicativos.

Orlando.- Voy a enviarte a Ferney quien es el encargado de dar soporte a tu División.

Flora Eulalia.- No sabes cuanto te agradezco. Nos hablamos más luego. *(Cuelga)*.

*Al rato llega Ferney acompañado por dos jóvenes quienes traen varias computadoras.*

Ferney.- Disculpe *(asomándose a la puerta)*. ¿La doctora Flora Eulalia?.

Flora Eulalia. Sigue, sigue.

Ferney.- Soy el ingeniero Ferney, traemos las computadoras (*señala a dos jóvenes que cargan los equipos*). - ¿Dónde las podemos ubicar?.

Flora Eulalia.- Colóquenlos aquí. (*Señalando un escritorio continuo*).

*Los jóvenes instalan los equipos y Ferney coloca los aplicativos.*

Ferney.- Ya quedaron listos.

Flora Eulalia.- (*Mirando un aplicativo*). ¿Será que puedes ampliar los campos para colocar más información?.

Ferney.- Doctora eso tiene que hablarlo con el jefe Orlando.

Flora Eulalia.- Aguarda un momento (*toma el teléfono*). Orlandito, necesito aumentar los campos en los aplicativos para incluir información.

Orlando.- ¿Qué tipo de información?.

*Flora Eulalia explica lo que necesita.*

Orlando.- Dame tiempo para verificar si se puede hacer. La otra semana te digo, aunque la verdad no veo la necesidad.

Flora Eulalia.- (*Disgustada*). ¿Cómo que no?, esa información es muy importante para nosotros.

Orlando.- (*Molesto*) . Voy a intentarlo.

Flora Eulalia.- (*En tono seco*) . Gracias. (*Cuelga*).

Ferney.- ¿Qué le dijo doctora?

Flora Eulalia.- Que él se iba a encargar del asunto. Gracias de todas formas.

Todos.- Permiso doctora.

*A la semana siguiente...*

Orlando.- (*Por teléfono*). Doctora siento decirle que el aplicativo no permite incluir los campos que me solicitó, no hay suficiente espacio.



Flora Eulalia.- Debe haber alguna forma de hacerlo.

Orlando.- La verdad, ¿no sé cómo?.

Flora Eulalia.- Busca la manera.

Orlando.- Doctora el aplicativo así como está diseñado ha funcionado bien y permite los controles sin mayores dificultades.

Flora Eulalia.- *(Enojada)*. ¿Cómo se te ocurre?. Voy a hablar con el doctor Filadelfo.

Orlando.- Como guste *(cuelga enojado)*.

*Al rato.*

Filadelfo.- Orlando ¿qué sucede con el aplicativo?.

Orlando.- Doctor Filadelfo, lo que quiere Flora Eulalia no se puede hacer *(explica)*.

Filadelfo.- Te entiendo *(cuelga)*.

Orlando.- *(Comentando con Ferney)*. Que señora tan obstinada. Además lo que solicita no es importante. Menos mal que don

Filadelfo entendió mis razones.

Ferney.- No entiendo ¿para qué querrá esa información?

Orlando – Después de esto no volverá a brindarme el saludo.

### **Escena III: Todo para el último momento.**

*Llega el fin de mes y sale Flora Eulalia presionando al personal para que entregue los informes consolidados. Por el escenario se ven cruzar los actores que van de un lado para otro.*

Flora Eulalia.- Camila, dígame a Daniel que me envíe la información urgentemente y a Tiberio que venga enseguida que lo necesito.

Camila.- Acuérdeselo doctora que él está en vacaciones.

Flora Eulalia.- ¿Cuándo regresa?

Camila.- en veinte días.

*Al rato.*

Flora Eulalia.- *(Por teléfono).* ¿Ya envió los informes?

Daniel.- Van en camino.

*A los cinco minutos .*

Flora Eulalia.- Daniel no se le olvide hacer auditorias.

Daniel.- Estoy haciéndolas cada mes.

Flora Eulalia. Debe hacerlas con mayor periodicidad.

Daniel.- Si señora. *(Cuelga)*.

Ana.- Por la cara que hiciste se trataba de Flora Eulalia.

Daniel.- ¿Y quien más puede ser?. Mira, acaba de enviarme un correo. Voy a abrirlo porque si no lo hago me hace el reclamo.

Ana.- ¿Y cómo se da cuenta?

Daniel.- Porque el sistema da la opción para saber si fue o no leído.

Ana. ¿Y en esas se pone la señora?

Daniel.- Eso no es nada. Me envía impresos los correos informativos que ya conozco para que firme el recibido desperdiciando papel.

Ana.- Con razón que cuando paso por frente de su oficina la veo todo el tiempo pegada a la computadora.

Daniel.- Cuando no está enviando correos, está inventando cosas que no se pueden aplicar. Escucha lo que dice este correo: *"Daniel le envió estos formatos para que los diligencie"*.

Si vez, se pone en la tarea de inventar formatos pidiendo información en forma detallada, que nadie le está solicitando. Pero

eso no es nada, imagínate que la semana pasada me envió un documento para que lo gestionara y sacara mil fotocopias, cuando ya las había sacado me envió otro reemplazando el anterior. Debería preocuparse por aquello que realmente es importante y no en cosas inoficiosas que solo representan gasto de insumos para la Administración.

*Timbra el teléfono nuevamente.*

Daniel.- ¿Ahora qué quieres flaca?.  
(Refiriéndose a Camila). Si me llamas no es para nada bueno.

Camila.- Tampoco, tampoco. No seas tan trágico. La doctora está solicitando los inventarios.

Daniel.- ¿Cómo quiere que haga todo al mismo tiempo?, que los informes, los inventarios. Además la semana pasada se los había enviado.

Camila.- Si, pero tu sabes lo “despalomada” que es, todo lo refunde.

Daniel.- Menos mal que los tengo actualizados en mi computadora. Ya te los envió.

Camila.- Daniel dile a Carlos que venga por unos oficios para llevar a otras dependencias.  
(Cuelga).

Ana.- (Que estaba frente al escritorio de Daniel). Mejor me voy, no te quito más tiempo, estás muy atareado.

Daniel.- Si, después hablamos.

*Suena el teléfono del despacho de Flora Eulalia.*

Camila.- Sí, buenos días.

Aurora.- Camilita pásame a la doctora Flora Eulalia.

Camila.- Enseguida.

Flora Eulalia.- ¿Sí?

Aurora.- Doctora Flora Eulalia, el doctor Filadelfo manda decir que hay comité en este momento.

Flora Eulalia.- Aurorita dile que voy enseguida .

Aurora.- Bien doctora (Cuelga).

*Flora Eulalia sale de su despacho y dialoga con Camila.*

Flora Eulalia.- (Hablando con Camila). ¿Qué pasó con los informes?.

Camila.- Aquí están doctora.

*Una vez en el despacho del administrador, Flora Eulalia llama a Camila para que diga a Daniel que le envíe otras copias de los informes.*

Camila.- (Por teléfono). Daniel la doctora dice que le envíes varias copias de los informes al despacho del administrador. Ella está en ese lugar.

Daniel. *(Con cara de desagrado)*. ¿Otra vez esa señora?

Camila.- Yo no tengo la culpa.*(Cuelga)*.

Daniel.- *(Platicando con Tulio su compañero de trabajo)*. Sabes Tulio, me estoy cansando de esa señora, pide cosas innecesarias, ahora le dio por solicitar más copias de los informes pudiendo utilizar los sistemas informáticos para mostrar resultados. La semana pasada estuvo corrigiendo los oficios que le envié, y si fueran cuestiones de fondo, pero lo que hace es cambiar palabras. Puedes creer que me devolvió un oficio por el simple hecho que el tipo de letra utilizado en la computadora no era de su agrado. Otro día me rechazó uno en el que decía: respetados señores, y lo cambio por: estimados señores. En realidad no me explico para qué me nombró asistente si nada de lo que hago le parece bien.

Tulio.- No ves que es una solterona amargada.

Daniel.- ¿Esa señora es soltera?

Tulio.- ¿No lo sabías?

Daniel.- Con razón su mal carácter.

Tulio.- Lo más grave es que no ha podido levantar marido.

Daniel.- La vieja no es tan fea, pero con esa forma de ser quien se le arrima.

Tulio.- Parece carro desalineado.

Daniel.- *(Con curiosidad)*. ¿Por qué?

Tulio.- Porque camina de medio lado.

Daniel.- No te burles, no te burles. Estoy seguro que si se consiguiera un novio, no molestaría tanto a los funcionarios.

Tulio.- Algún día se le acabará el reinado.

Daniel.- A mi me está provocando pedir el traslado, me aburren las personas con falta de objetividad, así no se trabaja bien.

Tulio. No creo que te deje ir. ¿Si sabes como le dicen a esta División?

Daniel.- ¿Cómo?

Tulio.- Alcatraz..

Daniel.- ¿Por qué?

Tulio.- Porque el que entra no sale.

Daniel.- Ja, ja, ja, que buen chiste. Yo tengo uno mejor.

Tulio.- ¿Cuál?

Daniel.- ¿Sabes como deberían decirle a la oficina de Flora Eulalia?

Tulio.- ¿Cómo?

Daniel.- El triangulo de las Bermudas.

Tulio.- ¿Por qué?

Daniel.- Porque todo lo que pasa por ahí desaparece.

Tulio.- Ja, ja, ja..., ya estuvo bien de bromas, apúrate con las copias o vas a tener problemas.



## ACTO III

### Escena I: El cumpleaños.

*Sube el telón, se encuentra Armando reunido con el grupo, planeando reunir fondos para celebrar el cumpleaños de Flora Eulalia.*

Armando.- *(Al grupo).* Compañeros los he reunido porque la doctora Flora Eulalia cumple años y estamos pensando brindarle una velada musical con banqueteros.

Renata.- *(En voz baja).* A ella si la agasajan lo mismo que a los otros jefes y de nosotros ¿quién se acuerda?. Por mi parte no voy a dar ni un peso.

Blanca.- Doctor Armando yo me encargo de recoger el dinero. ¿Cuánto sería?.

Armando.- Diez mil pesos por persona.

*Unos están de acuerdo otros no, por fin al medio día reúnen el dinero para comprar la*

torta y pagar los músicos. María Galindo y Armando hacen un aporte mayor y se van a comprar el regalo no sin antes involucrar a Daniel con la intención de que contribuya para el obsequio a Flora Eulalia.

Camila.- Daniel usted se está dejando utilizar por esos dos, ahí si se acordaron que era jefe.

Daniel.- No lo creas así, simplemente hice un aporte y nada más.

*Llega el día de la reunión, los meseros ofrecen licor.*

Laurentino.- (Habla con Daniel). ¿Si ves?, Rodolfo ya está tras el señor que reparte la bebida.

Daniel.- No va a descansar hasta consumir su cuota en licor. Camina, vamos a molestarlo un rato.

Laurentino.- Rodolfo, ¿ya estás borracho?

Rodolfo.- Hay que aprovechar la ocasión. De aquí no salgo hasta que no me tome mis buenos tragos.

Daniel.- Hasta que no consumas como

mínimo la cuota que diste ¿querrás decir?. ( *Con una sonrisita mal intencionada*).

Rodolfo.- Y entonces ¿qué quieres que haga?. Que aporte dinero y ¿no consuma?.

Laurentino. (*A un lado* ). Con lo tacaño que es.

Daniel.- ¿Qué hubo de tu hijo?. ¿Si lo pusiste a estudiar?.

Rodolfo.- Le pagué el primer semestre y como lo perdió que se friegue.

Laurentino.- Pero Rodolfo, es tu hijo. Cualquiera se puede equivocar. Además hasta donde nos has contado el chico está arrepentido por no haber mostrado interés y quiere reivindicarse.

Rodolfo.- Si, pero no estoy dispuesto a gastar más dinero en él. Que trabaje y se costee los estudios.

Daniel.- Yo también tengo un hijo de la edad del suyo. El perdió un semestre y sin embargo lo seguí apoyando, ya va a terminar carrera.

Rodolfo.- Por mi parte, no vuelve a ver un centavo. Que trabaje.

Laurentino.- No seas tan drástico. La disciplina es para los militares.

Rodolfo.- A mi me hubiera gustado que se enrolara en el ejército.

Daniel.- ¿Y para que se va a regalar?. No vale la pena, los muchachos en este país son carne de cañón.

Rodolfo.- A mi si me hubiera agradado.

Laurentino.- ¿Para qué?. ¿Qué dejan las guerras?. ¿Ahí no está la prueba de la segunda guerra mundial?. Crímenes atroces contra la humanidad.

Rodolfo.- Yo si estoy de acuerdo con Hitler.

Laurentino.- ¿Con Hitler?.

Rodolfo.- Admiro a ese hombre y si volviera a nacer le besaría los pies.

Daniel.- (*Sorprendido*). ¿Por qué?.

Rodolfo.- ¿Como que por qué?. Los judíos son una plaga que está por todo el mundo. Donde no hubiera sido por su exterminio ya habrían dominado el mundo. ¿Quiénes son los dueños de las empresas textileras?. Los Judíos. ¿Quienes crucificaron a Cristo?. Los mismos judíos. Además considero que todos

aquellos que tengan deformidades deberían ser aniquilados.

Daniel.- *(Impresionado)*. ¿Por qué?

Rodolfo.- Son un estorbo para la sociedad.

Daniel.- No hablemos más de ese tema, a mí me deprime. Yo pienso que todos somos iguales y ojalá no te llegue una enfermedad porque ahí sí que vas a lamentar haber dicho esas palabras.

Rodolfo.- Pues si llega a suceder, que me muera.

Laurentino.- ¿y si queda padeciendo?

Daniel.-. Mejor vamos, ya están reunidos para partir la torta. Me da lástima este hombre. *(Piensa)*.

*Entre tanto Rodolfo se va a conversar con Flor Esther, una compañera del grupo.*

Flor Esther.- Hola Rodolfito. ¿Cómo la estás pasando?

Rodolfo.- Bien Florecita, tú siempre tan bonita.

Flor Esther.- ¿Ya está borracho mijito?

Rodolfo.- No, apenas con unos traguitos en la cabeza.

Flor Esther.- Rodolfito, ¿me podrías hacer un favor?.

Rodolfo.- Para ti lo que sea. Pídeme lo que quieras.

Flor Esther.- ¿Me podrías prestar cien mil pesos?.

Rodolfo.- Claro que sí, al cinco por ciento.

Flor Esther.- No seas tan usurero. Al cuatro por ciento.

Rodolfo (Con tono seguro). Al cinco.

Flor Esther.-(*Resignada*). Esta bien, lo hago porque no tengo ni un centavo y necesito comprar flores para llevarlas a la tumba de mi muchachito.

Rodolfo.- Todavía sigues con eso. Que te dije la vez pasada. Es mejor que te olvides del asunto y vivas tu vida. Esas son cosas del destino.

Flor Esther.- ¿Tu crees?. ¿Sería que eso tenía que suceder? (*se pone a llorar*).

Rodolfo.- Lo que tú tienes que hacer es tranquilizarte y gozar el momento, más bien vamos por ahí y nos tomamos algo.

Flor Esther.- Yo sé lo que quieres. Todos dicen lo mismo pero conmigo echaste malo. Yo respeto mi cuerpo. *(Se incorpora de la silla de donde se encuentra, hace un ademán exhibiendo sus piernas huesudas, luego se vuelve a sentar. Rodolfo intenta sujetárselas).*

Flor Esther.- *(Le da una palmada en la mano).* ¡Quieto!, más bien vamos a recibir la torta y tan pronto como termine la reunión te acompaño al cajero para que me prestes el dinero.

Rodolfo.- Está bien, está bien. Pero que conste que te estás perdiendo de algo bueno.

Flor Esther.- ¿Y que cosa buena me puedes dar?

Rodolfo.- Te propongo que nos vayamos para la costa, imagínate la playa, el contacto con la naturaleza, la brisa del mar, la arena, que placer, y todos los gastos corren por mi cuenta.

Flor Esther.- Con lo tacaño que eres, no te creo nada.

Rodolfo.- Es en serio, pero primero vamos a...

Flor Esther.- ¡Cállate!, no deseo oír más tonterías. Lo que quieres es eso y nada más.

Rodolfo.- Piénsalo. Tengo varios depósitos a término y cuentas bancarias.

Flor Esther.- ¿A mí qué? Si te chillas cuando te pido que me cobres menos intereses.

Rodolfo.- Eso es diferente.

Flor Esther.- Mejor no hablemos más del asunto. Si mi hijo estuviera vivo lo hubiera traído para que se divirtiera, tendría diez y ocho años. *(Con lágrimas en los ojos)*.

Rodolfo.- Cálmate mujer, no puedes estar con ese pesar todo el tiempo.

*Aparte.*

Clemencia.- *(Mira a Flor Esther)*. ¿Otra vez está llorando?. Eso es de remordimiento.



Daniel. - ¿Por qué lo dices?

Clemencia.- ¿No sabes su historia?

Daniel.- La verdad, no.

Clemencia.- Al hijo de Flor Esther lo mataron unos delincuentes comunes por hurtarle el vehículo que conducía.

Daniel.-¿Cómo fue?

Clemencia.- Sucedió una noche que regresaba de una fiesta a las afueras de la ciudad.

Daniel.- ¿Y que tiene que ver con el remordimiento?

Clemencia.- Lo que pasa es que ella vivía con Juan Carlos así se llamaba su hijo. Estaba separada de su esposo. Sostenía un romance con un vigilante con quien salía frecuentemente y al enterarse el hijo decidió ir a vivir con su padre. Un día que vino a la oficina a solicitarle dinero, Flor Esther lo trato muy mal y lo despidió con cajas destempladas, antes de salir me saludó, conversamos y me acuerdo que le obsequié una manzana que comió con agrado, al parecer tenía mucha hambre. La relación de

Juan Carlos con Flor Esther estaba muy deteriorada, en más de una oportunidad lo echó de su casa. Al morir despertó en Flor Esther un sentimiento de culpa que la ha perseguido desde entonces y piensa que con flores lo va a remediar. De eso ya hace tres años y cada vez que habla con alguien, sale a relucir el tema de su "nene" así es como ella se expresa del difunto.

Daniel.- Pobre mujer, con razón una vez me habló de su hijo y de las flores que lleva a su tumba cada semana.

*A otro costado del salón Armando se encuentra dialogando con el grupo.*

Armando.- Doctora Florita, como prueba de nuestro afecto y en nombre de la División queremos hacerle entrega de este detallito. *(Hace entrega a Flora Eulalia de un paquete forrado en papel regalo).*

Flora Eulalia. – Agradezco el gesto de aprecio para conmigo.

Renata.- *(En voz baja).* ¿Aprecio?. *(Algunos*

ríen).

Flora Eulalia.- *(Observa a quienes sonrían).*  
Cuenten el chiste para que todos nos  
podamos reír. Como les venía diciendo es un  
gesto muy lindo y lo deseo compartir con  
todos ustedes.

*Uno a uno van pasando a felicitar a Flora Eulalia. Ana es la única que no se acerca a dar las felicitaciones, se hace la disimulada. Blanca destapa la champaña y la reparte en vasos desechables acompañándola con un pedazo de ponqué. Se arman los corrillos. Los jefes a un lado y los demás funcionarios en otro. Bailan al ritmo de la música, algunos se encuentran ebrios. Al rato comienzan a despedirse, la primera en salir es Ana.*

Camila.- *(Dirigiéndose a Ana).* ¿No dirás que ya te vas?

Ana.- ¿Y entonces?. Como yo si tengo hijos me voy a verlos. *(Con tono de reproche).*

Camila.- Esta ave del pantano.

Ana.- ¿Cómo dijiste?

Camila.- Ave del pantano.

Ana.- ¿Por qué me dices así?

Camila. Así te apodó Tulio. Porque tu eres como las aves del pantano que al menor ruido pegan el vuelo y como te la pasas volada del puesto todo el tiempo.

Ana.- Ja, ja, ja, mucho miserable, me las va a pagar un día de estos.

*Se apagan las luces del teatro se alcanza a ver a los utileros cambiando la escenografía.*

## **Escena II: El soponcio.**

*En los pasillos aparecen los funcionarios. Camila y Renata dialogan sentadas frente a sus escritorios, hacen conjeturas sobre la posible salida del administrador y con él todos los jefes de División.*

Camila.- Parece que van a presentarse cambios.

Renata.- Cómo me gustaría ver a esa vieja

trabajando en un escritorio como soldado raso.

Camila.- No me la imagino en esas, capaz que se muere.

*En la oficina de Flora Eulalia.*

Armando.- Doctora Florita ¿qué opina de los rumores que hay?

María.- Eso siempre se ha dicho y al final todo queda en veremos.

Flora Eulalia.- Ya estuve hablando con mi jefe y asegura que nada es cierto, sin embargo voy a comunicarme con el doctor Leonidas (*mi padrino político*), él nos puede sacar de la duda. Aguarden un momento (*toma el teléfono y lo llama*).

Flora Eulalia.- Buenos días doctor Leonidas.

Leonidas.- Ese milagro de oírte Flora Eulalia, ¿cómo estás?

Flora Eulalia.- Bien doctor, perdone que le pregunte ¿es verdad aquello de los

cambios?.

Leonidas.- Flora, para serte franco, no puedo asegurar nada. Eso lo maneja el director.

*Dialogan un poco más y luego se despiden.*

Armando.- Doctora Florita ¿buenas noticias?.

Flora Eulalia.- *(Visiblemente nerviosa)*. El doctor no me aseguró nada.

María.- Lo mejor es esperar.

Flora Eulalia.- Creo lo mismo.

*Terminan la reunión y Flora Eulalia baja al parqueadero toma su auto dirigiéndose a la casa a almorzar. Por la tarde no regresa. Al otro día Armando recibe la noticia que se encuentra hospitalizada.*

Leonor.- Don Armando, habla con la mamá de Flora Eulalia, ella está muy enferma tuvo una subida de azúcar y tuvimos que hospitalizarla, le manda decir que se haga cargo de la División.

Armando.- ¿Cómo sucedió doña Leonor?

Leonor.- Estaba buenamente cuando sintió un dolor de cabeza y cayó al suelo inconsciente.

Armando.- Dígale que no se preocupe, yo asumo la responsabilidad. ¿En qué clínica se encuentra?

Leonor.- En la clínica Central. *(Se despidе y cuelga)*.

Armando.- Clemencia venga un momento que la necesito.

Clemencia.- Si señor.

Armando.- Dígale a María que firme todos los documentos que salgan de la División, me voy a visitar a la jefe que está hospitalizada.

Clemencia.- ¿Se puede saber que ocurrió?

Armando.- Al parecer fue una subida de azúcar. Clemencia no quiero que por ningún motivo se enteren los demás funcionarios. Me y la llamo más tarde para saber como está todo por aquí *(sale de la oficina)*.

Renata.- ¿Qué es todo este rebullicio que hay en la oficina?

Clemencia.- Te lo voy a decir pero me prometes que vas a guardar el secreto.

Renata.- Te lo prometo. ¿Qué sucedió?.

Clemencia.- Que la señora tuvo una subida de azúcar y está hospitalizada.

Renata.- Pobre señora, ojalá se recupere. ¿Qué la pondría así?.

Clemencia.- Yo creo que fue de pensar que la sacaran de la jefatura.

Renata.- Eso es lo más probable, tal vez se puso a pensar que la despojarían del cargo y al verse disminuidos sus ingresos tuvo que haberla enfermado.

Clemencia.- Y con lo acostumbrada que está a dar órdenes, ese rumor tuvo que haberla impresionado. Me da pesar con ella, debería entender que el puesto no lo tiene escriturado.

*A pesar de la recomendación de Armando, la*



*noticia se riega como pólvora entre todos los funcionarios y aunque la gran mayoría no la aprecia le desean pronta mejoría enviando flores. En escena aparecen algunos funcionarios llevando ramos de rosas y claveles a la casa de Flora Eulalia.*

### **Escena III: De regreso a la oficina.**

*Aparece en el escenario un calendario de gran tamaño, donde alguien pasa las hojas para que el espectador comprenda que han transcurrido varias semanas. Flora Eulalia se dirige radiante de regreso a su oficina y reúne a los funcionarios.*

Flora Eulalia.- Agradezco a todos el haber estado pendiente de mi y quiero decirles que ya me encuentro mejor y con ánimo para trabajar.

*Algunos aplauden y luego se retiran a sus*

puestos.

Camila.- Por lo menos la señora está calmada y no la ha emprendido contra nadie.

Flor Esther.- Ella sabe que si se altera sale perjudicada.

Camila.- Pueda ser que ese campanazo de alerta le sirva para cambiar su actitud arrogante para con nosotros.

Flor Esther.- Se ve que no la conoces, en cualquier momento se olvida de lo sucedido y vuelve a ser la misma de siempre.

Camila.- Ojalá nos deje trabajar en paz.

*El comportamiento de Flora Eulalia en los días siguientes es muy apacible, saluda alegremente a los funcionarios hasta que un día...*

Flora Eulalia.- ¡Camila!, ¡Camila!, venga que la necesito. *(Grita desde su oficina).*

Camila.- *(Temblando).* ¿Sí doctora?.

Flora Eulalia.- ¿Dónde está la carpeta con los acetatos?

Camila.- Doctora esa carpeta la tiene la doctora Galindo.

Flora Eulalia.- Dígale que la envíe inmediatamente y de paso llame a Daniel que lo necesito.

Camila.- Si señora.

Flora Eulalia. *(Enfatiza)* . ¡Doctora!.

Camila.- *(Corrige)*. Si doctora.

*Por teléfono:*

Camila.- Daniel lo necesita la jefe.

Daniel.- ¿Qué querrá ahora?. Se acabó la dicha.

Camila.- No se.

*Daniel se dirige rumbo a la oficina de Flora Eulalia y toca suavemente en la puerta.*

Flora Eulalia.- Siga.

Daniel.- Buenos días.

Flora Eulalia.- (*Frunce el seño*). Siéntese. Daniel estoy muy preocupada por su desempeño, en el tiempo que lleva en la División no he visto mayores resultados en su labor.

Daniel.- Le parece poco que lleve las estadísticas, efectué auditorias, proyecte oficios, dé respuestas...

Flora Eulalia.- Si, pero veo que le falta más compromiso. Los informes no los entrega a tiempo.

Daniel.- Los jefes de grupo no los entregan cuando corresponde, para consolidarlos. ¿Qué puedo hacer?.

Flora Eulalia.- Presionar para que se los envíen.

Daniel. (*Con tono de reproche*). Pero si a usted no le hacen caso...

Flora Eulalia.- ¿Cómo que no me hacen caso?. ¿Pone en duda mi autoridad?. De ahora en adelante me voy a encargar de que se los entreguen a tiempo. (*Dialogan sobre otros temas de la oficina y luego Daniel se retira contrariado*).

Camila.- ¿Qué te dijo?

Daniel.- Las mismas cosas de siempre. Esa señora no cambia. Otra vez está insoportable, se altera con nada.

*Cae el telón.*

## **ACTO IV**

### **Escena I: Empleados temporales.**

*Filadelfo envía varios funcionarios temporales a la División de Flora Eulalia para que sirvan de soporte. Sube el telón y en un costado del escenario aparece Flora Eulalia en su oficina, al otro extremo aparece Camila dialogando con algunas personas.*

Hernando.- *(Tomando la palabra).*- Por favor ¿la doctora Flora Eulalia?

Camila. -¿Quién la necesita?.

Hernando. -Dígale que de parte de los empleados temporales enviados por el doctor Filadelfo.

Camila. Siéntense por favor.

*Al poco tiempo.*

Flora Eulalia.- Que sigan.

Todos.- Doctora buenas tardes.

Flora Eulalia.- Buenas tardes.

Hernando.- El doctor Filadelfo nos envió para que apoyemos en las labores de la División.

Flora Eulalia.- A buena hora llegan porque tenemos trabajo represado. Camila llame al doctor Botero y dígame que venga enseguida.

*A los cinco minutos llega Armando.*

Armando.- Buenas tardes (saluda a Flora Eulalia con beso en la mejilla).

Flora Eulalia.- Armando, te presento a los nuevos funcionarios.

Armando.- ¿Cómo están?

Flora Eulalia.- Necesito que los entrenes muy bien.

Armando.- Ya mismo los pongo a practicar.

*Armando sale de la oficina acompañado por los nuevos funcionarios.*

Armando.- Hernando ¿así te llamas verdad?

Hernando. Si doctor.

Armando.- ¿Y, tú?

Perla.- Mi nombre es Perla.

Armando.- ¿Quién conoce mejor los sistemas informáticos?

Perla.- Hernando doctor.

Armando. ¿Y cómo lo sabes?

Perla.- *(Poniéndose colorada de la vergüenza)*. Porque en las pruebas que efectuamos para ingresar a la institución se destacó en el manejo de computadoras.

Armando.- Bien, entonces Hernando te vas a ocupar de incluir información en la base de datos y tú Perla te encargarás de colocar sellos a la correspondencia que ingresa a la entidad.

*A las pocas semanas Perla y Armando llegan a simpatizar.*

Perla.- Jefecito le provoca una empanada de las que traje?.

Armando.- Gracias.

Perla.- *(Comiendo)*. Jefecito le voy a contar un chisme.

*Armando escucha atentamente.*

Perla.- Me he dado cuenta que Daniel se la



pasa haciendo diligencias personales, en estos momentos esta fuera de la oficina.

Armando.- ¿De verdad? Me parece muy bien que me lo hayas comentado y cualquier otra cosa que veas me mantienes al tanto.

Perla.- Si jefecito.

*Armando se va de inmediato rumbo a la oficina de Flora Eulalia.*

Armando.- Doctora Florita, me acabo de enterar por Perla que Daniel no está en la oficina, se fue a realizar diligencias personales.

Flora Eulalia.- Ya me encargo de ese asunto. *(Llama por teléfono).*

Tulio.- ¿Sí?, ¿dígame?.

Flora Eulalia.- Tulio, pásame a Daniel.

Tulio.- Doctora el salió un momento.

Flora Eulalia.- Cuando regrese díglele que venga a mi oficina que lo necesito.

Tulio.- Yo le aviso tan pronto como lo vea.

*Armando se retira de la oficina de Flora Eulalia, al rato...*

Daniel.- ¿Me mandó llamar?

Flora Eulalia.- *(Con aire imponente)*. Sí. Daniel, cómo es eso que usted está saliendo a hacer diligencias personales en horas de trabajo. ¿Quién lo autorizó?

Daniel.- ¿Quién le dijo eso?

Flora Eulalia.- Yo me entero de todo lo que ocurre en la oficina.

Daniel.- Salí por un momento a comprar un bolígrafo, porque no ha llegado el pedido.

Flora Eulalia.- Cuando se vaya a ausentar coménteme. Usted sabe muy bien que debe dar ejemplo y permanecer en su puesto.

Daniel.- Si, señora.

Flora Eulalia.- Espero que no se repita esa situación.

*Cuando Daniel sale del despacho de Flora Eulalia, lo aborda Clemencia.*

Clemencia.- Daniel, Ven que quiero decirte algo.

Daniel.- ¿Sí?

Clemencia.- Cuídate de Perla. Ella fue quien le llevó el chisme a Armando. Es una farsante.

Daniel. Te agradezco la información.

*En los días siguientes...*

Flora Eulalia.- Armando ¿cómo es posible que a estas alturas no me hayas entregado los informes?

Armando.- *(Con una sonrisa)*. Doctora Florita, esos informes debe presentarlos Perla, voy enseguida a ver que sucedió.

*Sale de la oficina.*

Armando.- Perla venga enseguida.

Perla.- Ya voy jefecito.

Armando.- *(Con tono autoritario)*. Perla ¿por qué no me ha pasado los informes?

Perla.- *(Asustada)*. Usted no me había dicho nada.

Armando.- ¿Como así que no?, usted debe saber que todos los funcionarios tienen que presentar informes. Vaya a hacerlos inmediatamente y no tarde, que la doctora los solicita con urgencia. No olvide que su permanencia en la entidad depende de su desempeño.

Perla.- Ya voy jefe. El muy miserable se aprovecha que soy empleada temporal y dízque amiga suya. *(Piensa)*.

*A los pocos días.*

Armando.- Perla necesito que apoye a Daniel. A partir de mañana se pone a sus órdenes.

Perla *(seria)*. Si señor.

*Al otro día.*

Perla.- Danielito vengo a trabajar contigo.

Daniel.- Bienvenida.

Clemencia.- *(Aparte)*. Daniel, ahora si llegó tu desquite.

Daniel.- *(En voz baja)*. No me interesa perjudicarla, ya se dará cuenta de su equivocación.

Clemencia. Lo dudo...

Daniel.- En mi corazón no hay espacio para el odio. Yo separo los problemas de las personas, así no pierdo la objetividad.

*A los pocos meses llega un comunicado al despacho de Flora Eulalia en el que Filadelfo pide la "cabeza" de un funcionario temporal porque se precisa reducir el personal.*

Flora Eulalia.- Armando ¿a quién candidatizamos?

Armando.- Yo creo que a Perla, me parece que no rinde lo suficiente en el trabajo.

Flora Eulalia.- (*Cavilando*). Yo me inclino por Felipe. Claro que habría que pensar cual de ellos tiene menos influencias en la entidad.

Armando.- A Perla la ayudó a entrar su prima que es jefe de División y no pesa mucho, en cambio Felipe está recomendado por un alto directivo.

Flora Eulalia.- De todos modos voy a enviar el oficio al doctor Filadelfo con ambos nombres para que él decida.

Armando.- Me parece bien.

Flora Eulalia.- (*Proyecta un oficio*). Camila pase éste borrador a limpio y mucho cuidado con comentar su contenido. (*Se lo entrega*).

Camila.- No se preocupe doctora.

*Al rato.*

Felipe.- Si, ¿dígame?

Camila.- Viejito póngase "las pilas" porque Flora Eulalia lo incluyó en una lista de posibles candidatos a salir de la entidad.

Felipe.- Gracias por ponerme en conocimiento, Camilita.

*El rumor de la salida de personal llega a oídos de todos los empleados temporales quienes se encuentran preocupados por su futuro, ya que más de uno costea los estudios con su trabajo. Los chismes van y vienen por los pasillos y en vista de eso Flora Eulalia decide reunirlos.*

Flora Eulalia.- Los he llamado porque, como ustedes comprenderán, la entidad está interesada en reducir el personal temporal, sin embargo para su tranquilidad y de nuestra División nadie va a salir. *(Se escuchan aplausos y caras sonrientes)*. Espero que todos sigan colaborando de la mejor manera posible para beneficio de la entidad.

Camila, Perla y Felipe se miran desconcertados.

Camila.- *(En voz baja)*. Que vieja tan

mentirosa, acaba de pasar el oficio a Filadelfo con los posibles candidatos a desvincular. ¡Qué cinismo!.

Flora Eulalia.- *(Sonriendo)*. Muchas gracias ya pueden volver a sus labores.

*Armando hablando al oído a Flora Eulalia.*

Armando.- Me pareció bien lo que les dijo doctora Florita, así dejan las prevenciones.

*Pasan los días y por presiones políticas no se presenta el tan anunciado recorte de personal. Cambia la escenografía.*

## **Escena II: Medidas irrelevantes.**

*Aparece Flora Eulalia con Armando, Daniel y María reunidos en la sala de juntas de la División.*

Flora Eulalia.- En vista del exceso de trabajo



que se viene presentando, Daniel va a apoyar al grupo de Armando, para eso he tomado la decisión de crear un grupo informal con personal a su cargo que dependa de la División. ¿Alguna pregunta?.

*Nadie objeta, charlan sobre algunos problemas que se han venido presentando y al rato todos vuelven a sus actividades.*

Perla.- *(Habla con Daniel).* Armando sí que la supo hacer, si antes no trabajaba ahora sí que menos.

Daniel.- ¿Qué pasó entre ustedes dos?.  
¿Acaso no eran tan buenos amigos?.

Perla.- Ese tipo es un falso no hace sino culpar a sus subalternos por lo malo que sucede en el grupo, se aprovecha de su posición. A propósito Daniel, ¿si sabes que tu jefatura no tiene incentivos económicos.

Daniel.- A mí no me preocupa eso, lo único que me interesa es cumplir con mi deber. Además tengo en mente otras cosas más importantes.

*En eso llama Flora Eulalia.*

Flora Eulalia.- *(Por teléfono)*. Daniel no se olvide imprimir los listados con la información del aplicativo.

Daniel.- Eso requiere de mucho papel.

Flora Eulalia.- No importa, necesito esa información. *(Cuelga)*.

Perla.- *(En voz baja)*. Me imagino que es esa señora otra vez.

Daniel.- No te equivocas, definitivamente no sabe que ordenar, ahora se le ocurrió la "brillante idea" que imprima todos los listados del aplicativo. Ponte a pensar el despilfarro de insumos sabiendo que la División de informática podría generar copias y mantenerlas guardadas en medios magnéticos para consulta, además conociéndola como la conozco se que no se va a tomar el trabajo de leerlos, lo más seguro es que los deje por ahí tirados. En fin, mejor me pongo a hacer lo que pide para evitar complicaciones.

Perla.- Ya entendí, me estas echando, ya me voy. *(Se dirige a su puesto)*.

*Perla se va para su escritorio. Al otro día, bien temprano...*

Flora Eulalia.- *(Por teléfono)*. Daniel necesito que proyecte un informe cualitativo de los puestos de trabajo.

Daniel.- Eso ya se está haciendo.

Flora Eulalia.- Sí, pero necesito que sea más amplia la información.

Daniel.- No se me ocurre que más pueda agregarle.

Flora Eulalia.- En el informe incluya cuantos documentos fueron recibidos a diario, por qué funciona....

Daniel.- Jefe ese no es un informe cualitativo, es cuantitativo.

Flora Eulalia.- Bueno, bueno, en todo caso lo necesito. *(Cuelga)*.

*En la oficina de Flora Eulalia.*

Flora Eulalia.- ¿María me puedes acompañar al medio día a hacer unas compras?.

María.- Por supuesto que sí doctora, de paso vamos a un restaurante donde preparan unas comidas deliciosas. Yo invito.

Flora Eulalia.- Gracias.

*Al rato salen las dos muy campantes y entra en escena Javier haciendo ademanes burlescos.*

Javier.- Allá van las dos alegres comadres.

*Se observa en el escenario un grupo de funcionarios que se hallan reunidos haciendo comentarios.*

**Diana.- Se siente un fresco cuando no están esas brujas.**

Javier.- Donde va la una, va la otra.

Laurentino.- Son inseparables.

Blanca.- Milagro que se quedó Armando.

Manuela.- *(Mofándose)* . Y ¿a qué será?, ¡pues a vigilarnos!.

Carlos.- Armando es pasable, no sale de su oficina por estar hablando por teléfono.

*Todos ríen. Cae el telón.*

## ACTO V

### Escena I: Discusión.

*Al subir el telón, Flor Esther irrumpe en la oficina de Armando, en su rostro se ve la contrariedad.*

Flor Esther.- Está llegando mucho trabajo y nadie me colabora.

Armando.- Usted siempre quejándose por todo.

Flor Esther.- Como no me voy a quejar si no doy abasto con tanto trabajo, mientras que otros no hacen nada. *(Lo observa de reojo).*

Armando.- Tómelo con calma.

Flor Esther.- ¡Tómelo con calma!, ¡tómelo con calma!. Como si esa fuera la solución.

Armando. ¿Qué puedo hacer si no hay personal disponible?.

Flor Ester.- Yo no sé, pero si no me brinda apoyo voy donde la jefe Flora Eulalia para ver como soluciona el problema.

Armando.- Esta bien, esta bien, ya envío a alguien para que la ayude. *(Se incorpora de la silla y va en busca de un funcionario).*

Renata.- Bien hecho, esa es la única manera para que nos ponga atención.

Flor Esther.- Eso si mijita, como no tengo pelos en la lengua, no me da miedo decir la verdad.

*Al rato llega apoyo y..., días después.*

Flora Eulalia.- Camila dígle a Flor Esther que venga.

Camila.- Enseguida doctora.

*Al momento.*

Flor Esther.- ¿Me mandó llamar doctora?.

Flora Eulalia.- *(Con actitud arrogante)*. Si Flor Esther, he recibido quejas de usted.

Flor Esther.- *(Desafiante)*. Yo se de quien, pero si mi trabajo no la satisface pida mi cambio.

Flora Eulalia.- No me conteste de esa manera.

Flor Esther.- Como no soy el santo de devoción de Armando...

Flora Eulalia.- Su actitud no me gusta.

Flor Esther.- ¡No me levante la voz!

Flora Eulalia.- ¡No me grite!

Flor Esther.- Usted es quien está gritando.

*Los funcionarios se acercan a escuchar lo que sucede en la oficina de Flora Eulalia.*

Renata.- *(En voz baja)*. Me parece bien que coloque a esa señora en su sitio.

Clemencia.- Si, pero ahora no sabe el lío en que se está metiendo.

Diana. - Esa es la única forma para que deje salir al personal de la División, porque por las buenas no se consigue nada.

Manuela.- Dímelo a mí que he hecho varios intentos por salir de esta oficina y no he podido lograrlo.

*Flor Esther, sale del despacho de Flora Eulalia visiblemente alterada. A la semana siguiente...*

Magda.- Buenos días Camila, ¿dónde encuentro a Flor Esther?

Camila.- En aquel cubículo *(señala)*.

Magda.- Buenos días Flor Esther .

Flor Esther.- Buenos días doctora Magda, ¿me buscaba?

Magda.- Si, vengo a notificarla de su traslado a otra División.

Flor Esther.- Que buena noticia por fin voy a salir de aquí.

*Firma la resolución, en su rostro hay alegría*

Magda.- Tiene diez días para posesionarse en su nuevo cargo.



*En ese mismo momento en la oficina de Flora Eulalia.*

Teobaldo.- ¿Si, con quién?

Flora Eulalia.- Con Flora Eulalia.

Teobaldo.- ¿Como está doctora?

Flora Eulalia.- Bien Doctor Teobaldo. Lo llamo para comentarle que la funcionaria Flor Esther va a ser trasladada para su oficina, se trata de una persona conflictiva, sugiero que la tenga en constante supervisión.

Teobaldo.- Voy a tener en cuenta su recomendación y le agradezco la información. *(Cuelga)*.

*Al rato.*

Flora Eulalia.- Siga y siéntese Flor Esther, la he llamado porque tengo copia de su traslado y necesito que entregue todos los elementos a su cargo.

Flor Esther. Si señora, estoy en eso.

Flora Eulalia.- En todo caso le deseo éxitos en su nueva labor.

Flor Esther. Gracias. Vieja hipócrita (*pensó*).

## **Escena II: La queja.**

*A la entidad comienzan a ingresar estudiantes de varias universidades que vienen a realizar sus prácticas. En el escenario aparece uno de ellos dialogando con Flora Eulalia.*

Arturo.- Doctora Flora Eulalia, vengo de la universidad "Z" a efectuar prácticas.

Flora Eulalia.- Muy bien, preséntese a la oficina del doctor Armando para que le asigne tareas.

Arturo.- Muy bien, doctora.

*Arturo se retira mientras Flora Eulalia se comunica con Armando.*

Flora Eulalia.- *(Por teléfono).* Armando para allá va Arturo un practicante enviado por el doctor Filadelfo, colócalo a empacar la correspondencia.

Armando.- Como diga doctora Florita.

*En ese momento Clemencia ingresa a la oficina de Armando para anunciar a el practicante.*

Clemencia.- Don Armando lo necesita el señor Arturo.

Armando.- Dígale que siga.

Arturo.- Buenos días doctor Armando, mi nombre es Arturo, vengo de la universidad "Z" a realizar prácticas. Soy estudiante de décimo semestre de derecho.

Armando.- Arturo, en este grupo tenemos bastante trabajo y quiero que apoye la labor de empaque y envío de correspondencia.

Arturo.- Si señor.

*A los pocos días llega a la oficina de Flora Eulalia un correo devuelto.*

Flora Eulalia.- ¿Quién envió esta correspondencia?

Armando.- Fue Arturo.

Flora Eulalia.- Que venga enseguida.

Armando.- Ya te lo mando.

*A los pocos minutos.*

Flora Eulalia.- ¿Usted envió estos sobres?

Arturo.- *(Un tanto asustado)* . Si doctora.

Flora Eulalia.- *(Con tono acusador)*. ¿Cómo se le ocurrió enviarlos sin mi firma?. No sea tan irresponsable.

Arturo.- A mi nadie me indicó nada. Además creo que merezco respeto.

Flora Eulalia.- *(Enojada)*. Ponga más cuidado en lo que hace y retírese de mi presencia.

Arturo.- Pero...

Flora Eulalia.-*(Enseñándole la salida).* No me diga nada más y salga.

*Una vez sale de la oficina de Flora Eulalia, Arturo se dirige al despacho de Filadelfo.*

Aurora ¿En que puedo servirle?.

Arturo.- Deseo hablar con el doctor Filadelfo.

Aurora.- Un momento.

*Al rato...*

Filadelfo.- Dígale que siga.

Arturo.- Doctor Filadelfo, le agradecería si me cambia de ubicación, no deseo seguir laborando en la División la doctora Flora Eulalia. Esa señora es muy altanera, no escucha razones, además me puso a empacar correspondencia. Yo creo que en esa labor no se aprende nada.

Filadelfo.- No se preocupe, yo me encargo de reubicarlo.

*Una vez sale Arturo del despacho de Filadelfo, llama por el teléfono interno a Flora Eulalia y le hace una llamado de atención por su falta de tacto con el practicante. Se apagan las luces del escenario.*

### **Escena III: Cuestión moral.**

*Se ilumina nuevamente el escenario y aparece Tulio conversando animadamente con Daniel sobre dos nuevas practicantes que acaban de llegar al grupo.*

Tulio.- Daniel ¿no te parece que las dos practicantes que llegaron al grupo están muy queridas?

Daniel. Si, están bien atractivas.

Tulio.- ¿Qué tal si las invitamos a almorzar?.

Daniel.- Me parece bien, así las conocemos mejor.

*En el almuerzo.*

Laura.- Mi nombre es Laura y estudio secretariado contable.

Lina.- El mío es Lina, estudio auxiliar de oficina.

Tulio.- Son unas chicas muy simpáticas.

Daniel. Tu lo has dicho.

*Conversan de varios temas llegando a congeniar rápidamente. Una vez terminan de almorzar, salen del restaurante rumbo a la oficina. Daniel coloca su mano sobre el hombro de Lina en muestra de confianza. Así llegan hasta la oficina. A Flora Eulalia la enteran Pablo un funcionario del grupo de María, que Daniel y Tulio están saliendo con las practicantes.*

Pablo.- Doctora Flora Eulalia, vi a Daniel

abrazando a Lina la practicante.

Flora Eulalia.- *(Indignada)* . ¿Cómo así? .

Pablo.- Así como lo oye doctora.

Flora Eulalia.- Pablo gracias por la información, me mantienes al tanto de cualquier otra cosa que suceda.

Pablo.- Como usted diga doctora.

*Al rato.*

Flora Eulalia.- Daniel, venga enseguida que necesito hablar con usted sobre un asunto de suma importancia.

Daniel.- Enseguida voy.

*A los pocos minutos.*

Flora Eulalia.- Me he enterado que está saliendo con Lina, y no me parece bien que la esté abrazando y menos en la oficina.

Daniel.- Yo no la estaba abrazando, solo coloqué mi mano en su hombro, cuando veníamos de almorzar.

Flora Eulalia.- No me parecen bien esas



confiancitas, acuérdense que una vez se presentó la queja de una funcionaria que usted estuvo molestando.

Daniel.- El de esas fue Rodolfo que no sabe respetar.

Flora Eulalia.- En todo caso no quiero que acose al personal.

Daniel.- (*Molesto*). ¿Cuál acoso?

Flora Eulalia.- (*Amenazante*). En todo caso espero que no se vuelva a repetir esa situación, o con toda la pena me veré precisada a sacarlo de la División.

*Daniel se retira indignado.*

Tulio.- ¿Que pasó?

Daniel.- Alguien le fue con el cuento a la vieja que estábamos almorzando con las practicantes.

Tulio.- ¿Y eso que tiene de malo?

Daniel.- Con lo mojigata que es esa señora.

Tulio.- Tuvo que haber sido Pablo, que está

metiendo las narices donde no le importa.

*En eso se acercan Lina y Laura.*

Lina. ¿Qué sucede Daniel?.

Daniel.- La vieja me reconvino porque según ella te estaba asediando.

Lina.- Y si así fuera, ¿a ella que le interesa?.

Tulio.- Le prohibió tener confianza con ustedes, pero eso sí, no se acuerda que cuando llegó Daniel a la División, no sabía donde colocarlo.

Lina.- Vieja amargada, está envidiosa porque a ella no la invitan.

Laura.- Así son esas solteronas.

Tulio.- Daniel, viéndolo bien deberías invitarla a almorzar con eso así deja de presionar tanto, ja,ja,ja.

Daniel.- ¿Cómo se te ocurre?. Tengo malos ratos pero no malos gustos. Mejor vamos a trabajar.

*Se baja la intensidad de las luces en el escenario y cae el telón.*

## **ACTO VI**

### **Escena I: La auditoría.**

*Al iluminarse completamente el recinto aparece Dionisio, un funcionario de la Contraloría, explicando a Flora Eulalia el motivo de su visita.*

Dionisio.- Doctora Flora Eulalia, permítame presentarme, mi nombre es Dionisio y acabo de conversar con el doctor Filadelfo, quien me autorizó para efectuar una revisión de los documentos que reposan en la División a su cargo.

Flora Eulalia.- Por supuesto que sí, no hay ningún inconveniente y bienvenido. Cualquiera

cosa que necesite no dude en solicitármela.  
Voy a acondicionarle una oficina.

Dionisio.- Gracias. Doctora.

*Dionisio comienza el proceso de auditaje y a la semana de estar laborando...*

Dionisio.- Doctora he encontrado algunas inconsistencias que deseo verificar con usted.

Flora Eulalia.- ¿De qué se trata?.

Dionisio.- *(Leyendo el informe)*. He encontrado correspondencia represada, los informes no concuerdan. Documentos de usuarios en escritorios y nadie se responsabiliza de ellos.

Flora Eulalia.- No puede ser. *(Se pone histérica)*. Doctor permítame una copia del informe, yo me encargo personalmente de hacer los correctivos.

Dionisio.- El problema es que debo rendir un informe el próximo viernes.

Flora Eulalia.- No se preocupe doctor, deme plazo hasta el jueves para hacer los ajustes

del caso.

*Una vez sale Dionisio del despacho, Flora Eulalia la emprende contra los funcionarios, se reúne primero con los grupos de Armando y María y los recrimina por las anomalías señaladas en el informe de la Contraloría.*

*Flora Eulalia.- (En la oficina de Armando). Armando, (enseñándole el informe) ¿cómo es posible que se presente este tipo de situaciones en mi División?*

*Armando.- (Con una risita socarrona). Doctora Florita, permítame el informe, María y yo vamos a averiguar que pudo suceder.*

*Flora Eulalia.- (Amenazante). Primero, voy a mostrarlo a los otros funcionarios y espero que me tengas soluciones para el jueves porque debo rendir un nuevo informe.*

*Armando.- (Un tanto inquieto). No se preocupe doctora Florita.*

*Flora Eulalia se reúne con el grupo que dirige*

*Daniel.*

Flora Eulalia.- Se están presentando graves irregularidades en la División y necesito que todos, absolutamente todos se pongan en la tarea de depurar y archivar lo que tengan pendiente, no quiero ver documentos por ahí tirados.

Perla.- *(En voz baja)*. Qué nos viene a decir si todo está en orden. Más bien que vaya a su oficina a organizar ese relajo de documentos que tiene sobre el escritorio pendientes por gestionar.

Daniel.- ¿De que irregularidades habla?.

*Flora Eulalia enseña el informe.*

Daniel.- *(Con voz firme)*. Siento decirle que nada de eso atañe a mi grupo.

Flora Eulalia.- De todas formas hay que revisar.  
Perla.- Doctora ¿qué revisamos?, si todo está al día.

Flora Eulalia.- *(Mirándolo con disgusto)*.

Entonces apoyen a los otros grupos.

Daniel.- Nosotros siempre hemos colaborado y nunca solicitamos ayuda.

Flora Eulalia.- En todo caso no quiero ver a nadie fuera de su puesto de trabajo *(se retira)*.

Tulio.- Vieja loca, los funcionarios a cargo de Armando y María cometen las equivocaciones y viene a emprenderla contra nosotros.

Perla.- Como Armando se la pasa todo el día hablando por celular, no tiene tiempo para ver lo que hacen sus subalternos.

Daniel.- Ese grupo sí que está en un completo desorden.

Tulio.- Pero a él, si no le dice nada.

Perla.- *(Con tono de reproche)*. Que le va a decir, si cada rato le extiende invitaciones a almorzar o le trae regalitos.

*En el despacho.*

Flora Eulalia.- Camila no quiero que nadie me

interrumpa, voy a estar trabajando.

Camila.- ¿Si llega algún usuario?.

Flora Eulalia.- Que lo atienda Armando o María.

*Al instante.*

Flora Eulalia.- *(Buscando en su papelera)*.  
¿Qué haría el informe que me entregó el doctor Dionisio?. Será que lo tiene Armando o Daniel?. Camila llame a Armando y pregúntele si él tiene el informe de la Contraloría.

*Al momento.*

Camila.- Armando dice que no lo tiene.

Flora Eulalia.- Entonces pregúntele a Daniel.

*Al rato.*



Camila.- Tampoco lo tiene.

Flora Eulalia.- ¿Dónde lo dejaría?. Camila comuníqueme con el doctor Dionisio.

*Al momento...*

Dionisio.- Dígame.

Flora Eulalia.- *(Sonriente)*. Doctor que pena molestarlo, me podría regalar otra copia del informe, no se que se hizo el que me dio. ¿Lo puede enviar por la red?.

Dionisio.- No se preocupe doctora, ya se lo envío.

Flora Eulalia.- Gracias doctor.

*Una vez lo recibe Flora Eulalia procede a enviarlo a Armando y María respectivamente para que efectúen el nuevo informe. Llega el jueves y...*

Flora Eulalia.- *(Observa las cifras)*. Pero no

concuerdan.

Armando.- No se ¿qué pudo suceder?.

María.- Tiene que haber sido error de la oficina de Planeación.

Flora Eulalia (*Alterada*). ¿Ahora que le voy a decir al doctor Dionisio?. Camila llame al doctor Dionisio y dígale que si por favor puede venir un momento.

Camila.- Enseguida doctora.

*Al poco tiempo.*

Dionisio.- ¿Cómo están todos?. Bien (*contestan con tono vacilante*).

Flora Eulalia.- Doctor Dionisio, las inconsistencias tienen que ser de la Oficina de Planeación. (*Los demás presentes asintieron con la cabeza*).

Dionisio.- Ellos afirman que la información es la misma que ustedes les suministran. De todas formas voy a rendir el informe así como está porque ya no hay tiempo para más modificaciones.

Flora Eulalia.- *(Preocupada)*. Voy a proyectar un memorando para que en lo sucesivo no se vuelvan a repetir estos inconvenientes.

A los pocos días Filadelfo se entera del informe de la Contraloría y llama la atención a Flora Eulalia en tono enérgico, por no darle un manejo apropiado a los asuntos de la División.

### **Escena II : Actitud disociadora.**

Aparece en escena Camila frente al escritorio de Flora Eulalia presentándole una solicitud.

Camila.- *(Con determinación)*. Doctora deseo irme para otra División.

Flora Eulalia.- *(Irritada)*. Camila usted sabe que para solicitar cambio debe traer reemplazo. No entiendo ¿por qué se quiere ir?.

Camila.- Porque aquí no hay nada más que aprender.

Flora Eulalia.- ¿Cómo que no hay nada que aprender?. Aquí hay mucho que hacer.

Camila.- Esa es la verdad.

Flora Eulalia. Lo siento pero no la puedo dejar ir porque me quedo sin secretaria, además no hay personal disponible.

Camila.- Si usted no me facilita el traslado, hablo con el administrador.

Flora Eulalia.- *(Haciendo cara de desagrado)*. Como guste.

*Una vez sale Camila de su oficina...*

Flora Eulalia.- Doctor Filadelfo, lo llamo porque hay una funcionaria que en este momento va para su despacho a solicitar su traslado y usted sabe que no cuento con suficiente personal para dejarla ir. Además si se lo concede, más de uno va a querer hacer lo mismo.

Filadelfo.- No te preocupes, yo me encargo

de manejar este asunto.

*Al rato ingresa Camila a la oficina de Filadelfo.*

Aurora.- Doctor, Camila desea hablar con usted.

Filadelfo.- Dígale que espere un momento *(después de transcurrido un tiempo la recibe)*.

Camila.- ¿Como está doctor Filadelfo?, vengo a solicitarle un favor.

Filadelfo.- ¿De qué se trata Camila?.

Camila.- Deseo pedir mi traslado.

Filadelfo.- ¿Por qué te quieres ir?

Camila.- Estoy cansada de trabajar con la doctora Flora Eulalia, ella por todo me regaña, además quiero aprender otras cosas.

Filadelfo.- Entiendo tu situación, pero en este momento no puedo prometerte nada, déjame ver si más adelante puedo hacer algo por ti.

Camila.- Doctor agradezco lo que pueda hacer al respecto. *(Se despide y sale de la oficina de Filadelfo).*

*Entre tanto en la oficina de Flora Eulalia:*

Pablo.-¿Doctora puedo entrar? *(toca en la puerta que estaba entreabierta).*

Flora Eulalia.- Sigue Pablo.

Pablo.- Doctora me enteré que hay un grupo de funcionarios que va a enviar una carta al administrador solicitando que la cambien.

Flora Eulalia.- *(Asustada).* ¿Cómo?, ¿quiénes?

Pablo.- No se exactamente quienes, pero...

Flora Eulalia.- Voy a reunirlos inmediatamente.

*Sale Pablo de la oficina y Flora Eulalia por intermedio de Armando procede a llamar al personal.*

Flora Eulalia.- Los he reunido porque me

acabo de enterar que hay una carta que está circulando por la oficina pidiendo mi traslado.

*Se escucha un murmullo.*

Armando.- Silencio por favor.

Flora Eulalia.- Me causa extrañeza que asuman tal posición, máxime cuando los he tratado consideradamente.

Renata.- *(En voz baja)*. ¿Consideradamente?. Es una arpía.

Flora Eulalia.- Díganme quien está inconforme con el trato que se le está dando.

*Todos guardan silencio por miedo a las represalias.*

Flora Eulalia.- *(Sonriente)*. No se comporten de esa manera, lo mejor es que trabajemos en armonía. Si tienen algún inconveniente, entre todos lo podemos solucionar.

Renata.- *(Inclinándose y con tono irónico)*. Lo

único que sabe es gritar y maltratar a la gente.

Diana.- *(En voz baja)*. Ahora si esta dando su brazo a torcer.

Daniel.- *(En voz baja)*. Mientras calma los ánimos y evita que la acusen con el administrador. Ella es de las que practica aquello de "divide y reinarás". Además sabe que no le conviene otra queja con el administrador.

*Termina la reunión y los que habían fraguado el plan para deponerla decidieron destruir la carta en la cual acusaban a Flora Eulalia de sus continuos abusos, lo hicieron por miedo al darse cuenta que ella estaba enterada de sus intenciones.*

*Por algunas semanas Flora Eulalia estuvo calmada, incluso saludaba a diario al personal, luego arremete contra Camila colocándola a hacer oficios que luego corrige con estilógrafo para que los vuelva a repetir una y otra vez, recriminándola constantemente. Al final opta por enviarla al grupo que dirige María para no darle gusto de salir de la División.*



Flora Eulalia.- *(Por teléfono).* Pongo a tu disposición a Camila.

María.- *(Con tono mal intencionado).* No se preocupe doctora, aquí le tengo un trabajito que la va a tener bien ocupada.

Flora Eulalia.- En su reemplazo mándame a Renata para que me sirva como secretaria. *(Cuelga).*

*Cuando Renata se entera del cambio llora amargamente, lo propio hace Camila. Se retiran abrazadas del escenario.*

### **Escena III: La Aversión**

*Flora Eulalia hace su arribo a la oficina con un semblante radiante y pasa por cada escritorio saludando al personal.*

Flora Eulalia.- Buenos días tengan todos *(va por las oficinas).*

*Diana no contesta y al contrario hace mala cara.*

Flora Eulalia.- *(En la oficina de Armando).*  
Armando, esa muchachita Diana no me agrada.

Armando.- A mi tampoco.

Flora Eulalia.- Pongámosla a atender público.

Armando.- A ella no le agrada esa labor.

Flora Eulalia.- Un tanto mejor, así se tendrá que acostumbrar.

Armando.- Ya que la doctora está haciendo cambios, ¿por qué no ponemos también a Ana?

Flora Eulalia.- Me parece buena idea, así permanece más tiempo en su puesto de trabajo. Diles que vengan.

Armando.- Enseguida doctora.

*Al rato.*

Flora Eulalia.- Diana y Ana, necesito que a partir de mañana pasen a ventanilla, allí se requiere personal de apoyo.

*Diana no hace ningún comentario, su rostro de contrariedad lo dice todo.*

Ana.- *(Enfadada)*. Me da pena con usted doctora pero yo no puedo, en la ventanilla se sale tarde y yo tengo que recoger todos los días a mis hijos que salen del colegio.

Flora Eulalia.- Podemos cambiar su horario de entrada.

Ana.- *(Con tono altanero)*. Lo siento doctora pero no acepto otro horario al establecido.

Flora Eulalia.- *(Sonriente)*. Bueno, bueno, ya buscaremos a alguien.

*Diana y Ana salen de la oficina.*

Diana.- No dejaste que te cambiara de puesto.

Ana.- ¿Que tal?, a mi no me gusta atender

público.

Diana.- No entiendo como la convenciste. Esa señora con lo difícil que es.

Ana.- Yo fui su secretaria y aprendí que hablándole fuerte se ablanda, así mismo sucede con Armando. Ellos saben a quien someter.

Diana.- A mi no me quedó más remedio, la vieja me tiene entre ojos.

Ana.- Eso te pasa por no pelear por tus intereses. *(Se retira)*.

Diana.- *(Cavilando)*. Prefiero ser como soy y no abusar del trabajo como hace Ana, que cree que la entidad tiene la obligación de darle permisos cada vez que se enferman sus hijos. Si estuviera en la empresa privada otro "gallo cantaría".

*A los pocos días Flora Eulalia lee las quejas que había en el buzón de los usuarios y proyecta un memorando.*

Flora Eulalia.- Renata pase en limpio este memorando dirigido a Diana y no olvide dejar copia en su hoja de vida.

Renata. *(Leyendo el memorando)*. Esta vieja quiere perjudicar a Diana, mejor voy a enterarla para que sepa a que atenerse.

Diana.- Hola Renata ¿qué te trae por acá?.

Renata.- Un memorando que te envía la señora.

Diana.- *(Lo lee)*. Vieja miserable, lo que más me duele es que me acuse cuando la culpa no ha sido mía. La queja la colocó un usuario molesto porque no lo atendí con prontitud y con la cantidad de gente que había en ese momento me fue imposible, además había que respetar el turno y él no lo hizo.

Renata.- Yo de ti buscaría la forma de irme de aquí, de lo contrario te perjudica. Y cuando alguien le cae mal busca la forma de atormentarlo.

Diana.- Voy a hacer caso a tu consejo, hablaré con Orlando para que me pida.

*Se retiran del escenario echando pestes contra Flora Eulalia.*

*Cae el telón.*

## ACTO VII

### Escena I: La enfermedad

*Sube el telón y aparece Renata enterando a Flora Eulalia de la calamidad presentada con la hermana de Tulio.*

Renata.- Doctora llamó la mamá de Tulio para informar que él no pudo venir porque se accidentó su hermana y al enterarse tuvo que ir al hospital.

Flora Eulalia.- ¿Qué le pasó a la hermana?.

Renata.- Al parecer sufrió un accidente automovilístico.

Flora Eulalia.- ¿Fue grave?.

Renata.- No se sabe.

Flora Eulalia.- ¿Ella cómo se llama?.

Renata.- Julieta.

Flora Eulalia.- ¿Dónde la tienen? .

Renata.- En la clínica de Occidente.

Flora Eulalia.- Permítame el teléfono de Tulio.

Renata.- Enseguida doctora.

*Procede a llamar a la clínica y se entera del estado de Julieta, posteriormente llama a Tulio a la casa.*

Flora Eulalia.- Tulio por favor.

Al otro lado de la línea.- Un momento.

Tulio.- Si, ¿diga?.

Flora Eulalia.- Tulio, lo hallaba en la clínica, ¿Qué hace en su casa?.

Tulio.- (*Sorprendido*). Yo estuve allí.

Flora Eulalia.- Yo llamé a la clínica y me dijeron que su hermana estaba fuera de peligro y que no había recibido visitas.

Tulio.- Lo que sucede es que no me dejaron entrar por lo delicada que se encuentra.

Flora Eulalia.- Entonces debió venirse para la

oficina.

Tulio.- Ya era muy tarde.

Flora Eulalia.- Ojalá se recupere pronto, mañana lo espero temprano.

Tulio.- Gracias doctora. *(Cuelga)*.

La mamá de Tulio.- ¿Quién era?

Tulio.- La vieja Flora Eulalia, tuvo la desfachatez de llamar y reprocharme por no volver a la oficina después que salí de la clínica. Por más que hubiera querido hacerlo ya no alcanzaba.

La mamá de Tulio.- Se ve que esa señora es complicada.

Tulio.- Que si complicada. Negrera querrás decir.

*A los pocos días y después de que la hermana de Tulio se encuentra bien. Flora Eulalia llama a Tulio para solicitarle un favor.*

Flora Eulalia.- Tulio voy a pedirte el favor de que me colabore quedándose más tiempo para apoyar algunas labores que hay



pendientes por gestionar.

Tulio.- No hay ningún problema. Ya me está cobrando el permiso. ( *Piensa*).

*Renata quien había hecho gestiones para cambiar de División, logra ser trasladada gracias a sus influencias, pasando por encima de la autoridad de Flora Eulalia quien se ve obligada a colocar a Yolima en su lugar. Finaliza la escena con Tulio trabajando a altas horas de la noche, se observa un reloj de pared al fondo del escenario. Al poco rato se apagan las luces.*

## **Escena II: Adulación.**

*Al iluminarse nuevamente el teatro aparece Yolima ocupando el puesto de secretaria. No se cambia por nadie.*

Yolima.- (Con expresión alegre). Jefecita, buenos días.

Flora Eulalia.- ¿Como está Yolima?.

Yolima.- Jefecita linda, ¿quiere que le pida un tinto?

Flora Eulalia.- Gracias.

*Al rato:*

Yolima.- Me tomé la molestia de comprar éstas galletitas para con el tinto. ¿Le provoca?

Flora Eulalia.- (Seria). No, gracias.

Yolima.- Permiso jefecita.

Flora Eulalia.- Yolima tráigame la carpeta de publicaciones.

Yolima.- Enseguida jefecita.

*Al momento:*

Yolima.- Jefecita aquí la tiene.

Flora Eulalia.- ¿Dónde están las últimas publicaciones?

Yolima.- Todavía no han traído las copias.

Flora Eulalia.- (Secamente). Pídalas.

Yolima.- Enseguida jefecita.

*Llega el medio día.*

Yolima.- Jefecita linda, ¿le encargo el almuerzo?.

Flora Eulalia.- Hágame el favor.

Yolima.- ¿Qué le provoca jefecita?.

Flora Eulalia.- Un almuerzo vegetariano, me encuentro a dieta.

Yolima.- Yo conozco un restaurante muy bueno, se que le va a encantar.

*Transcurren los días.*

Yolima.- Jefecita, le presento a mi hija Tola, hoy no tuvo que ir al colegio y me insistió para que la trajera.

Tola.- ¿Cómo está doctora?

Flora Eulalia.- ¿Ella es su hija?. Está bastante crecidita.

Yolima.- Así es jefecita.

*Flor Eulalia se retira a su despacho, Yolima se sienta y se pone a trabajar en la computadora, junto a ella se hace Tola. En eso llega Rodolfo que va para la oficina de Flora Eulalia.*

Rodolfo.- ¿Tu hija, Yolima?

Yolima.- Si.

Rodolfo.- Está muy querida, ya está en edad de tener novio. *(Pareciera que los ojos se le fueran a salir por entre los lentes de aumento producto de la ansiedad cuando tomó la mano de Tola para saludarla, ésta lo miró con repugnancia).*

Yolima.- No sea asalta cunas.

Rodolfo.- *(En voz baja).* Así es como me gustan.

Yolima.- ¿Cómo?, ¿qué dice?

Rodolfo.- Nada, nada.

Yolima.- Si, hágase el tonto y no vaya a respetar a mi hija.

*Rodolfo se pone colorado e ingresa rápido a la oficina de Flora Eulalia. Una vez sale, Yolima entra a dialogar con ella.*

Yolima.- Jefecita linda, imagínese que Rodolfo se puso a decirle morbosidades a mi hija.

Flora Eulalia.- ¿Cómo así?, esas cosas no las permito aquí, voy a hablar con él.

Yolima.- *(Seria)*. No sabe cuanto se lo agradezco jefecita.

Flora Eulalia.- *(Por teléfono)*. Rodolfo, ¿qué es eso de estarle diciendo obscenidades a la hija de Yolima?

Rodolfo. *(Atemorizado)*. Eso no es cierto doctora, solamente estaba bromeando con ella.

Flora Eulalia.- Esas bromas son de mal gusto,

hay que aprender a respetar. Le prohíbo que vuelva a hacerlo.

Rodolfo.- Si señora (*cuelga*).

Daniel.- ¿Por qué esa cara?

Rodolfo.- La asolapada de la Yolima me echó a la guerra con la doctora Flora Eulalia, le dijo que yo estaba molestando a su hija.

Daniel.- Es mejor que se cuide o termina siendo señalado como sádico, ja, ja, ja. Ya conoces lo escandalosa que es esa señora, así es que mejor, no des motivos para que te sancione.

Rodolfo.- En todo caso, la jovencita está muy buena.

Daniel.- Yo la conozco y es bonita, pero ¿a qué padre le agrada que molesten a sus hijos?

Rodolfo.- Se ve que es más coqueta.

Daniel.- Está en la edad de la vanidad.

*Entre tanto en la oficina de Flora Eulalia.*

Yolima.- Voy a almorzar, ¿se le ofrece algo más jefecita?

Flora Eulalia.- Por el momento no.

Yolima.- Permiso jefecita.

Flora Eulalia.- Vaya y no tarde, necesito que cuando llegue elabore unos oficios urgentes.

Yolima.- *(Sonriendo)* . Como usted ordene jefecita.

*En ese mismo instante en la oficina de Armando.*

Armando.- *(Pega un grito que se escucha en toda la oficina)*. Hernando ¿qué pasó con la inclusión de la correspondencia en el sistema?. ¡Está atrasada!.

Hernando.- Doctor, yo he venido incluyendo la información pero...

Armando.- Pero nada, necesito que el trabajo esté al día.

Hernando.- El sistema está caído. No tengo la culpa.

Armando.- Voy a verificar con informática.  
(Coge el auricular y llama).

Ferney.- ¿Diga?

Armando.- Llamo para saber si en verdad hay fallas en el aplicativo.

Ferney.- Así es. Estamos haciendo unos ajustes desde hace varios días y por el momento no se puede consultar. Si estamos con suerte es posible que para mañana puedan hacerlo.

Armando.- Le agradezco. (Cuelga).

Armando.- (Ya más calmado). Hernando esté pendiente.

Hernando.- Si señor.

*En eso suena el teléfono celular de Armando.*

Armando.- Si, ¿diga?

Al otro lado.- ¿Qué más mi gordo?

Armando.- (Transformando su semblante).  
Espera un momento Pachito. Hernando puede retirarse.

Hernando.- Permiso doctor.



*Armando no contesta y sigue hablando por teléfono, se escuchan sus risotadas.*

Clemencia.- *(Dialoga con Blanca).* Pobre Hernando.

Blanca.- A toda hora lo grita.

Clemencia.- Lo tiene como " trompo de poner".

Blanca.- El sí sabe para que se hizo la jefatura.

Clemencia.- ¿Hasta cuando tendremos que soportarlo?.

Blanca.- Hasta que San Juan agache el dedo.

Clemencia.- *(Sentenciando).* El día que se vaya la vieja Flora Eulalia, sale a "volar".

Blanca.- No estés tan segura, porque a pesar de su ineptitud sabe intrigar y puede salir beneficiado.

*A la oficina de María, ingresa un funcionario, ésta se encuentra almorzando.*

Funcionario de otra División.- Doctora María, usted me podría colaborar.

María.- *(Con la boca llena )* ¿Qué quiere?.

Funcionario.- Vengo a ver si me facilita un documento del usuario...

María.- *(Con aspereza).* Pídale mediante oficio.

Funcionario.- Precisamente vengo para que me faciliten una fotocopia y así agilizar el trámite.

María.- *(Con tono arrogante)*. Ustedes saben que si no es con oficio no se puede.

Funcionario.- ¿Cuánto demora?

María.- Tiene que esperar el turno que le corresponda.

Funcionario.- *(Molesto)*. Pero somos compañeros deberíamos colaborarnos. ¿No cree?

María.- *(Enojada)* . No insista.

*El funcionario se retira perturbado rumbo a la oficina de Filadelfo a quien comenta lo sucedido.*

Filadelfo.- *(Enfurecido)*. Aurora, llama inmediatamente a María y dígale que ¡le ordeno que entregue las fotocopias inmediatamente!.

Aurora.- *(Por teléfono)*. María el doctor le manda decir que entregue las fotocopias al funcionario que fue a solicitarlas.

María.- *(Asustada)*. Si señora. Enseguida se las doy.

*Flora Eulalia se entera y manda llamar a María.*

*María.- (Sonriente.) Doctora ¿me necesita?.*

*Flora Eulalia.- (Preocupada) . ¿Qué pasó con las fotocopias que solicitó el funcionario?, ¿por qué no quería entregárselas?.*

*María.- (Con altivez). Usted sabe doctora que no puedo saltarme los conductos regulares.*

*Flora Eulalia.- (Inquisidora). Debió haberme informado y no esperar a que el doctor Filadelfo me llamara la atención por esa causa. En lo sucesivo cualquier cosa que llegue consulte primero conmigo para evitar contratiempos.*

*María.- (Con sumisión ). Así lo haré doctora.*

*María regresa a su oficina. A los pocos días es trasladada por sugerencia de la misma Flora Eulalia para congraciarse con Filadelfo quien está disgustado con el proceder de María.*

*Laurentino.- (Sorprendido). No puedo creer que después de ser tan grandes amigas le*

haya dado la espalda.

Diana.- *(Reflexionando)*. Así es como pagan a quienes son serviles ya que la amistad la miden de acuerdo con sus intereses personales. Para Flora Eulalia primero está quedar bien con don Filadelfo que con María.

Camila.-. Se lo merece, aunque debe ser muy duro para alguien que llevaba media vida en ese cargo.

Laurentino.- Y acostumbrada a mandar. Claro que ella misma tuvo la culpa por ser tan complicada, además está pagando por el trato despótico que ha dado a sus subalternos.

*En los días siguientes María pasa a desempeñar un cargo de menor importancia en otra División, Flora Eulalia candidatiza en la jefatura a una funcionaria de su entera confianza que viene de otra administración quien acepta pero le solicita algunos días para posesionarse mientras hace entrega de su cargo. Después de ese hecho termina la "amistad" que sostenían Flora Eulalia y María quienes no vuelven a cruzar palabra.*

Cae el telón.

## ACTO VIII

### Escena I: Injusticia.

*Al despacho de Filadelfo llega un comunicado de las altas directivas, donde piden explicaciones del porqué no enviaron unos documentos solicitados, cuyo término para presentarlos ha expirado. Sube el telón y aparece Filadelfo en su despacho leyendo.*

Filadelfo.- Aurora dígame a Flora Eulalia que venga inmediatamente.

**Aurora.- En seguida doctor.**

Flora Eulalia.- ¿Si jefe?

Filadelfo.- Flora Eulalia ¿Cómo es posible que no hayas enviado los documentos a las directivas?

Flora Eulalia.- ¿Cuáles documentos?, no tenía conocimiento.

Filadelfo.- (Enojado). Los que envié con carácter urgente a tu oficina hace varios días

para que los gestionaran.

Flora Eulalia (*Perturbada*).- Doctor voy a hacer las averiguaciones del caso.

Filadelfo.- (*De mal genio*). Flora Eulalia, amoneste a quien haya sido el culpable para que no vuelva a reincidir. De todas maneras ya venció el plazo para enviarlos y por favor esté más pendiente de lo que sucede en su División.

Flora Eulalia. (*Atemorizada*). Como usted diga doctor.

***Flora Eulalia sale del despacho del administrador como una exhalación rumbo a su oficina.***

Flora Eulalia.- (*Atropellando*) Yolima, ¿dónde están los documentos que envió el administrador?, ¿cómo es posible que no me los haya entregado a tiempo?. Voy a pasarle un memorando por su negligencia.

Yolima.- (*Llorando*). Jefecita, esos documentos se los entregué tan pronto me los trajeron.

Flora Eulalia (*con tono agresivo*). Eso no es cierto.

Yolima.- (Solloza) Se lo juro jefecita, yo se los entregué.

Flora Eulalia.- Si fuera cierto, me hubiera enterado de su contenido.

Yolima.- Está de testigo Leoncio (*el mensajero de Filadelfo*) quien ese día estaba justamente aquí y tan pronto como me enteré que eran urgentes ingresé a su despacho para entregárselos.

*Flora Eulalia llama por teléfono a Leoncio.*

Flora Eulalia.- Leoncio, ¿cómo está?.

Leoncio.- Bien doctora.

Flora Eulalia.- Leoncio ¿usted se acuerda de los documentos que envió el administrador?.

Leoncio.- Si, doctora, se los entregué a Yolima.

Flora Eulalia.- Ella dice que me los dio personalmente. Y aquí no me llegó nada.

Leoncio (*Asustado*).- Yo me acuerdo que se los entregué, de lo demás no me acuerdo.

Flora Eulalia.- Aquí está conmigo Yolima. Ahí se la paso.

Yolima *(Temblando como hoja al viento)*.- Leoncio, ¿te acuerdas que entré al despacho de la doctora tan pronto como recibí los documentos?

Leoncio *(Con voz entrecortada)*. Lo siento pero solo me acuerdo de habérselos dejado a usted.

Yolima.- Doctora. *(Devolviéndole el teléfono)* que él no se acuerda.

Flora Eulalia.- Ahí está la prueba. Gracias Leoncio. *(Cuelga)*. Espero que esto no se vuelva a repetir. Voy a pasarle por escrito un llamado de atención.

Yolima.- *(Llorando)*. No es justo doctora.

*Flora Eulalia regresa a su despacho y se pone a ordenar su escritorio viendo con sorpresa los documentos que había enviado el administrador, los cuales se hallan dentro de una carpeta. Procede a leerlos y luego los guarda en una gaveta bajo llave. Al rato sale con una sonrisa a flor de labios.*



Flora Eulalia.- Yolima, me voy a almorzar, cualquier cosa que se presente toma nota y si se trata del doctor Filadelfo, me llama al celular.

Yolima (*Calmada*).- Si jefecita, como usted diga. ¿Se le ofrece algo más?

Flora Eulalia.- No gracias. Me voy porque se me hace tarde. (*Mirando el reloj*).

*Tan pronto como se va, los compañeros de Yolima se acercan y la rodean.*

Blanca.- ¿Qué te sucedió?, ¿Por qué llorabas?

Yolima.- La vieja me culpó de la pérdida de unos documentos que le había enviado el administrador.

Yolima.- ¿Si vieron como me trató cuando le dije que se los había entregado?. Estaba como energúmena caminando de un lado para otro.

Blanca.- ¿Por qué te dejaste humillar?.

Yolima.- Ustedes ya conocen como es de temperamental, por eso preferí no insistir en mi inocencia. Me echó el agua sucia diciéndome: "yo no tenía conocimiento de esos documentos" (imitando la voz chillona de Flora Eulalia).

Blanca.- No te preocupes por eso, tarde o temprano pagará por sus bajezas.

*Platican otro rato y luego se van a almorzar. Los actores salen del escenario.*

## **Escena II: La Exposición de logros.**

*En el escenario se aprecia a Filadelfo dialogando con los jefes de División sobre la necesidad de que expongan ante él y los demás funcionarios, los logros y dificultades que se han presentado hasta el momento.*

Flora Eulalia.- Daniel envíeme todos los informes que tenga.

Daniel.- Enseguida.

*Flora Eulalia se pone nerviosa, arma un paquete con la información que Daniel le proporciona y se encierra a leerlo. Llega el día de la exposición.*

*Filadelfo.- (Haciendo las veces de monitor). Buenos días tengan todos. Para que las exposiciones sean ágiles les pido el favor que las efectúen en un tiempo máximo de quince minutos. Así es que procuren ser lo más concisos.*

*Inicia Orlando.*

*Orlando.- En la División de informática se ha hecho un promedio de "X" soportes. (Presenta su exposición y en ese orden lo hicieron Teobaldo y Rubén hasta cuando le correspondió el turno a Flora Eulalia).*

*Flora Eulalia.- Nuestra División se ha esmerado por la atención al cliente.*

*Un funcionario.- (En voz baja). Se nota que sí, por eso es que se quejan tanto. (Algunos se mofan).*

*Flora Eulalia.- Hemos sido líderes en la solución*

de dificultades.

Funcionario presente.- Perdona que la interrumpa doctora Flora Eulalia, pero creo que son abanderados para complicar las cosas, porque en más de una oportunidad nos han brindado su colaboración.

*Flora Eulalia se pone colorada de la soberbia que le causa escuchar esas palabras.*

Flora Eulalia.- (Con severidad). ¿Por qué dice eso?

Funcionario.- Porque cuando hemos solicitado el apoyo de los funcionarios a su cargo, dificultan las cosas con trámites innecesarios y dicen que lo hacen siguiendo sus instrucciones.

Flora Eulalia.- (Visiblemente molesta). ¿Sabe de algún caso en concreto?

Funcionario.- Sí, en una oportunidad llevé una correspondencia para que fuera enviada y la funcionaria que me atendió dijo que el plazo para recibir era hasta el medio día, y como el asunto requería un trámite urgente me vi obligado a pedir autorización del señor

administrador.

Filadelfo.- Eso es cierto y aprovecho de paso para que a esos casos especiales se les brinde la mayor colaboración posible y no compliquemos las cosas con trámites innecesarios.

Flora Eulalia.- *(Con cara de aburrimiento).* Si doctor.

*Flora Eulalia termina su exposición luego se presentan intervenciones de algunos funcionarios quienes exponen sus dudas e inquietudes hasta que culmina la reunión. Salen los actores riendo del escenario.*

*Cae el telón.*

## ACTO IX

### Escena I: El precedente.

*Al subir el telón aparece Flora Eulalia conversando por el teléfono interno con Daniel.*

Flora Eulalia.- Daniel, Necesito que apoye al grupo de archivo mientras llega la funcionaria designada en esa jefatura.

Daniel.- Pero Jefe, estoy haciendo varias cosas al mismo tiempo ¿ahora me agrega una más?

Flora Eulalia.- A usted le queda tiempo.

Daniel.- Eso no es cierto.

Flora Eulalia.- Además usted se la pasa en otras cosas que no son de la oficina.

Daniel.- *(Salido de casillas)*. Esta faltando a la verdad. Compruébelo. Usted es una persona que no valora el trabajo de los demás. Siempre está diciendo que hacemos las cosas mal, nunca tiene una voz de aliento para con nosotros.

Flora Eulalia.- ¿Cómo así que no?

Daniel.- Así como lo oye y no estoy dispuesto a seguir soportando ésta situación. Voy a hablar con el administrador.

Flora Eulalia.- *(Enojada)*. Haga lo que quiera.

*Daniel procede a efectuar un oficio exponiendo las arbitrariedades de Flora Eulalia y lo hace firmar de los compañeros a su cargo, luego lo envía al despacho de Filadelfo quien manda llamar a Flora Eulalia.*

Filadelfo.- Flora Eulalia, me preocupa que últimamente he recibido reiteradas quejas tuyas.

Flora Eulalia.- Doctor ¿puedo saber de que se trata?

Filadelfo.- Llegó a mi despacho un oficio firmado por Daniel y sus colaboradores quejándose de su comportamiento para con ellos.

Flora Eulalia.- ¿Lo puedo ver?

Filadelfo.- Por supuesto. *(Se lo enseña)*.

*Flora Eulalia se pone de todos los colores al leer el contenido.*

Filadelfo.- Espero que no se repitan estas situaciones tan incómodas, porque el documento es muy diciente.

Flora Eulalia.-Doctor Filadelfo le prometo que no se va a volver a repetir. *(Sale de la oficina de Filadelfo temblando de la ira)*.

*Bajan de intensidad las luces del escenario hasta que queda completamente oscuro.*

## **Escena II: A la caza de culpables.**

*Al iluminarse el escenario aparece Flora Eulalia en su oficina dialogando con Armando.*

Flora Eulalia.- *(Le lagrimean los ojos)*. Armando imagínate lo que me acaban de hacer los funcionarios. Me acusaron con el doctor Filadelfo de darles mal trato. En el oficio que enviaron al despacho del administrador se refirieron a mi en términos desobligantes. Yo que nunca he sido mal jefe. *(Se toma la cabeza con desesperación)*.

Armando.- No le de importancia a eso doctora Florita. El causante tuvo que ser Daniel, ¿quién más se atrevería?.

Flora Eulalia.- Fue él, todo porque le dije que no hacía bien las cosas.

Armando.- Sería mejor que ese sujeto se marchara de la División.

Flora Eulalia.- Voy a llamar a los funcionarios para preguntarles porqué lo apoyaron.

*A los dos días de ocurrido el altercado, Flora Eulalia comienza a interrogarlos uno por uno.*



Flora Eulalia.- (*Seria*). Don Felipe ¿Por qué firmó ese oficio donde me acusan de darles mal trato?. ¿Es que acaso no he sido condescendiente con ustedes?.

Felipe.- (*Con temor*). Si doctora, la verdad lo hice por solidarizarme con el grupo.

Flora Eulalia.- O sea que si uno de sus compañeros decide arrojarse por la ventana de un edificio ¿usted haría lo mismo por solidaridad?.

Felipe.- Tampoco doctora.

Flora Eulalia.- ¿Se arrepiente?

Felipe.- (*Las manos le sudan*). La verdad no leí lo que decía el oficio. Entiendo que no hice bien al firmar algo que no conocía.

Flora Eulalia.- ¿Quién proyectó el oficio?

Felipe.- Creo que fue Daniel, no estaba presente en ese momento.

Flora Eulalia. (*Con tranquilidad*). Gracias don Felipe, eso era todo lo que deseaba saber.

*Al rato llega Tulio, luego Perla, a quienes interroga de igual manera, al final llama a Daniel.*

Flora Eulalia.- Daniel, ¿por qué me hizo eso?, ¿usted cree que lo que está ahí escrito es cierto?

Daniel.- (*Con mirada serena*). Por supuesto que sí.

Flora Eulalia.- A mí me contaron que usted estaba fuera de casillas y había proyectado el oficio obligándolos a firmar.

Daniel.- No señora, a nadie coloqué una escopeta en la cabeza para que firmara. Además todos son lo suficientemente adultos para responder por sus actos.

Flora Eulalia.- ¿Se arrepiente?

Daniel.- *(Seguro de si mismo)*. Porque iba de hacerlo.

Flora Eulalia.- *(Molesta)*. Usted ¿cómo se atrevió a decir que yo no tenía criterio para gerenciar?

Daniel.- *(Inquisidor)*. Porque usted no conoce los aplicativos y si pretende hacerles seguimiento.

Flora Eulalia.- *(Con agresividad)*. No sea insolente.

Daniel. Si me va a tratar así mejor me retiro.

Flora Eulalia.- Un momento no he terminado. ¿Usted se considera mi enemigo?

Daniel.- *(Pausadamente)*. No lo creo así, simplemente estoy haciendo valer mis derechos. *(Sale de la oficina)*.

A los pocos días Flora Eulalia es comisionada por Filadelfo a efectuar un trabajo aparentemente de importancia para la Administración porque es la persona más indicada para realizarlo. En la oficina todos tienen conocimiento que se trata de una forma diplomática empleada por Filadelfo para bajar la tensión existente en aquella División.

## ACTO X

### Escena I: La comisión.

*En esta escena aparece Flora Eulalia dialogando con el personal.*

Flora Eulalia.- Los he reunido porque quiero comentarles que me voy a ausentar de la División por unos pocos meses con el fin de efectuar una labor muy importante que me ha encomendado el señor administrador.

Armando.- *(Continúa el diálogo que lleva Flora Eulalia).* Debemos estar orgullosos porque hayan escogido a la doctora Flora Eulalia para esa comisión. Pido para ella un fuerte aplauso.

*Algunos aplauden.*

Flora Eulalia.- Por el tiempo que esté ausente el doctor Armando queda encargada de la División, para quien pido la máxima colaboración posible.

*En los días siguientes Armando asume el cargo.*

Tulio.- *(En voz baja).* Ahora sí no se sabe que es peor si la altanería o la ordinariez.

Daniel.- A este personaje por lo menos se le puede controlar mejor.

Diana.- No estés tan seguro, en el tiempo que lleva, ha logrado hacer sancionar y sacar a más de un funcionario de la entidad.

Daniel.- El sabe con quien se mete.

Tulio.- Por lo menos el ambiente está más calmado con esa señora fuera de la División.

Diana.- Mientras Armando no la emprenda contra nosotros no hay problema.

Daniel.- Armando no tiene conocimiento de nada, con decir que no sabe maniobrar una computadora. Estoy seguro que no va a importunarnos porque sabe que nosotros suministramos toda la información de la División y siente temor que lo pongan a hacerlo "no daría pie con bola".

Diana.- El es de los que nunca se preocupa por aprender y cree que con gritar y dar órdenes se logran los objetivos.

Clemencia.- ¿Han visto a Flora Eulalia?. La tienen revisando expedientes viejos. Ese era el trabajo tan importante que iba a realizar.

Daniel.- Bueno, lo cierto es que no está aquí.

Tulio.- Yo creo que no vuelve.

Diana.- ¡Ay mijito!, póngale cuidado que más pronto de lo que pensemos, la tendremos nuevamente con nosotros.

*Todo marcha en completa calma. Los primeros días Flora Eulalia se comunica a diario con Armando para enterarse de lo que sucede en la División. La tiene al tanto de todo, pero después de un tiempo no vuelve a*

llamar. Armando cree que ha llegado su oportunidad.

Armando.- Yolima, dígale a Rodolfo que venga.

Yolima.- Enseguida jefecito.

*Al momento...*

Rodolfo.- (¿Cómo estás Armando?

Armando.- (Con tono autoritario). Rodolfo, necesito que comiences a entrenar a Blanca para que lo reemplace, te voy a nombrar mi asistente.

Rodolfo.- (Sorprendido). ¿La jefe no vuelve?

Armando.- (Confiado). Yo creo que no.

Rodolfo.- Desde la otra semana empiezo.

*Dialogan otro rato luego Rodolfo regresa a su oficina.*

Rodolfo.- Si sabes Ana que pronto voy a ser el asistente de la División.

Ana.- (Con tono burlesco). "Asistonto" querrás decir.

Rodolfo.- (Reafirmando sus palabras). Es en serio lo que te estoy diciendo.

Ana.- O sea que nuestro querido Armando, ya está mostrando sus intenciones traicionando la confianza de su "amiga" Flora Eulalia y quiere que tu le hagas el trabajo, si es que don Filadelfo lo nombra como Jefe claro está.

Rodolfo.- Eso fue lo que me propuso.

Ana.- Esperemos a ver que tan cierto es eso,

el tiempo lo dirá.

*Cumplida la comisión Flora Eulalia se apresura a ocupar nuevamente su cargo. Para su fortuna Filadelfo le brinda otra oportunidad.*

Armando.- *(En su oficina a puerta cerrada).*  
Rodolfo voy a pedirte absoluta discreción sobre lo que conversamos en días pasados, no quiero que se preste a malas interpretaciones.

Rodolfo.- No te preocupes, yo entiendo.

*Armando le da una palmadita en el hombro y lo acompaña hasta la puerta mientras sonrío, al rato llega Flora Eulalia.*

Armando.- *(Dándole un beso en la mejilla).*  
Bienvenida doctora Florita la estábamos extrañando.

Flora Eulalia.- Gracias Armandito, tu siempre tan amable.

Armando.- Te invito a almorzar quiero darte la bienvenida.

Flora Eulalia.- Gracias.

*Salen del escenario Flora Eulalia y Armando, las luces se apagan a medida que avanzan.*

## **Escena II: El fallecimiento.**

Felipe, uno de los empleados temporales fallece el fin de semana luego de estar hospitalizado. Camila aparece en escena visiblemente consternada dialogando con Daniel.

Camila.- Quien iba a pensar que Don Felipe se muriera.

Daniel.- El ya venía con quebrantos de salud, ¿te acuerdas que el año pasado estuvo incapacitado casi tres meses?

Camila.- Más de uno le dijo que se retirara porque al fin y al cabo él tenía su pensión del ejército.

Daniel.- Me acuerdo que en alguna oportunidad se lo insinué, y me manifestó que todavía tenía fuerzas para trabajar y ante eso quien lo hacía cambiar de opinión.

Camila.- ¿Si leíste el correo electrónico?.

Daniel. No lo he visto aún.

Camila.- Imagínate quien se pone en cabeza de la lamentación del fallecimiento de Felipe.

Daniel.- Me imagino que la vieja Flora Eulalia.

Camila.- Te imaginas bien.

Camila.-Tendrá remordimiento de conciencia porque tiempo atrás había pedido la cabeza de Felipe para que lo sacaran de la institución.

Daniel.- Él lo sabía, porque en una reunión en la cual estuvimos hizo el comentario de las intenciones que tenía Flora Eulalia para con él y que de nada le sirvieron.

*Blanca asoma la cabeza por la puerta de la oficina de Daniel.*

Blanca.- Vamos muchachos, contrataron dos buses para que nos lleven al funeral.

*Parten a la funeraria y una vez ahí...*

Laurentino.- ¿La bruja no ha llegado aún?

Renata.- No demora. Hablando del rey de Roma..., ahí viene en su auto.

Camila.- (*Dialogando con Laurentino*). Daniel y Tulio aunque tienen auto no lo trajeron, a ellos les agrada compartir con nosotros, en cambio esa señora...

Laurentino.- En ella no es raro. Una vez que hubo un paro de transporte público, la escuché comentar que había tenido que llegar a la oficina en taxi y que había sido todo un sufrimiento por el pulguero que se le había prendido.

Daniel.- Se cree estrato seis.



Camila.- Entremos, va a dar inicio la misa.

*En un costado de la iglesia.*

Flor Eulalia.- Armando ¿están todos?

Armando.- *(En voz baja)*. Falta Hernando y Carlos.

Flor Eulalia.- Hernando me manifestó que se quedaba trabajando. Pero de Carlos no se.

Armando.- Me pareció escucharlo diciendo que venía pero no lo veo.

Flora Eulalia.- Una vez termine la misa voy a regresar a la oficina para verificar quienes están allí. Tú te quedas hasta que finalicen las exequias.

Armando.- Como digas.

*Una vez termina la homilía...*

Laurentino.- ¿Se fijaron en Flora Eulalia y Armando?

Diana.- Claro, parecían policías mirando quien estaba y quien no.

Daniel- No demos importancia a ese par, más bien abordemos el auto bus, ya va a partir para el cementerio.

*La carroza fúnebre avanza lentamente por una avenida principal rumbo al camposanto. Suena el celular de Armando.*

Armando.- ¿Sí?

Flora Eulalia.- *(En la oficina)*. Aquí no está Carlos.

Armando.- Ya lo vi.

Flora Eulalia.- Bien, conversamos más tarde.  
*(Cuelga)*.

*Al fondo del escenario se ve un campo santo y los funcionarios saliendo del lugar.*

### **Escena III: La retaliación.**

***Aparece Flora Eulalia en su oficina sentada frente de la computadora, con el teléfono en mano.***

Flora Eulalia.- Yolima, dígale a Daniel que venga.

Yolima.- Enseguida jefecita.

Daniel.- ¿Sí?

Yolima.- Daniel te necesita la jefe con carácter urgente.

Daniel.- Ya voy.

Tulio.- *(Preocupado)*. ¿Para qué te mandará llamar?

Daniel.- No ha de ser para nada bueno.

Tulio.- (*Aseverando*). Ponle la firma.

Daniel.- Sea lo que sea, no me inquieta.

Tulio.- Pues sí, al fin y al cabo el que nada debe, nada teme. Y yo que pensé que esa señora no volvía. Al parecer maneja bien sus influencias.

Daniel.- (*Utilizando un dicho popular*). No hay mal que dure cien años ni cuerpo que la resista. (*se aleja rumbo a la oficina de Flora Eulalia*).

*En el despacho.*

Flora Eulalia.- (*Con seriedad*). Siga y tome asiento Daniel.

Daniel.- Gracias.

Flora Eulalia.- Daniel, necesito que a partir del lunes se encargue de las labores que realiza Armando.

Daniel.- (*Con tono impaciente*). Perdone que le pregunte ¿entonces Armando que va a hacer?

Flora Eulalia.- (*Aseverando*). A él le tengo

asignada una tarea muy importante, que demanda toda su atención.

Daniel.- (*Intranquilo*). ¿Y quien va a realizar mi trabajo?

Flora Eulalia.- Usted lo tiene que realizar.

Daniel.- (*Molesto*). Señora volvemos al mismo tema de la vez pasada, por lo que quiero aclararle que con ésta son varias las veces que me cambia de funciones y cada vez me delega más responsabilidades.

Flora Eulalia.- (*Enojada*). Las necesidades del servicio me obligan a tomar esa decisión.

Daniel.- (*Con entereza*). No creo mucho en eso, más bien diría que es por falta de planeación.

Flora Eulalia:- (*Ofendida*). ¿Qué me quiere decir? ¿Qué no sé dirigir?. Se equivoca, tengo claros los objetivos.

Daniel.- (*Disgustado*). Para serle franco, no estoy de acuerdo con los continuos cambios de funciones y la excesiva rotación que dificulta las labores en la División.

Flora Eulalia.- (*Salida de casillas*). ¡Explíquese!.

Daniel.- (*Con mesura*). Lo que oyó señora, por lo que prefiero marcharme. Voy a solicitar que

me trasladen para la División "C".

Flora Eulalia.- *(Con nerviosismo)*. Yo no lo voy a detener, por el contrario, me voy a ocupar personalmente de su traslado.

Daniel. *(Con tono irónico)*. No se moleste, yo me encargo de eso y de paso elaboro el acta de entrega de los elementos devolutivos.

Flora Eulalia.- *(Alterada)*. Como guste.

*Daniel se retira de la oficina de Flora Eulalia, entre tanto ella...*

Flora Eulalia.- *(Por teléfono)*. Rubén te comento que Daniel uno de mis funcionarios está solicitando traslado para tu División y te quiero advertir que se trata de un elemento conflictivo y disociador. *(Sembrando la desconfianza)* .

Rubén.- Voy a estar atento y gracias por los comentarios. *(Cuelga)*. ¿Qué raro? siempre he sabido que Daniel ha sido un buen funcionario, pienso que si viene para acá podremos hacer un buen equipo de trabajo. Se nota que esa señora es bastante

complicada, por eso es que nadie se amaña en su División. *(Reflexiona)*.

*Ingresa Armando al despacho de Flora Eulalia.*

Flora Eulalia.- Por fin nos vamos a deshacer de Daniel, presioné para que tomara la decisión de pedir su cambio, le dije que tenía que realizar tu trabajo.

Armando.- Esa fue una excelente idea, así nos lo quitamos de una vez por todas.

*Entretanto...*

Tulio.- ¿Cómo te fue Daniel?

Daniel.- *(Disgustado)*. Imagínate con las que salió la señora, pretende que haga la labor de Armando.

Tulio.- *(Sorprendido)*. ¿Y a Armando que lo va a poner a hacer?

Daniel.- Me dijo que un trabajo muy importante.

Tulio.- (*Con tono burlesco*). Yo se cual. El de "sapovisor". ¿Cuál otro podría ser?.

Daniel.- He decidido pedir mi traslado, no estoy dispuesto a soportar las cargas de trabajo que me impone. Aunque de sobra se que lo hizo por aburrirme, y créeme que lo logró.

Tulio.- (*Afligido*). ¿Tu también abandonas el barco?.

Daniel.- (*Resignado*). No deseo nadar contra la corriente, esa señora no cambia de actitud, además algunos directivos la apoyan para que permanezca en el cargo.

Tulio.- (*Convencido*). Desde ese punto de vista creo que es lo mejor. ¿Y no te puso problema para salir de la División?.

Daniel.- Por el contrario se mostró diligente para que me fuera y se ofreció a gestionar mi traslado.

Tulio.- Tanta gentileza no puede ser cierta. Ella lo hizo con su segunda intención y vaya uno a saber qué referencias estará dando de ti a Rubén .

Daniel.- (*Reflexivo*). Yo sé que no son propiamente las mejores, en todo caso, Rubén conoce mi trabajo y estoy seguro que no va a tener en cuenta unos comentarios cargados de veneno y resentimiento. De todas formas voy a dialogar con él y explicarle lo sucedido, sé que va a entenderme y así termino de una vez por todas con esta situación tan incómoda. No quiero saber más de presiones, de órdenes carentes de objetividad y del maltrato psicológico que ejerce en sus colaboradores. Pueda ser que un día no muy lejano, alguien se de cuenta de su incapacidad para dirigir personal y la ponga en el lugar que le corresponde. No me imagino si llegara a perder su investidura, su personalidad se desmoronaría como castillo de naipes, como suele suceder con aquellos funcionarios que otrora fueron directivos y hoy se ven en los pasillos de las entidades caminando como zombis con la mirada perdida. Estoy seguro que los funcionarios que sobrevivan a estos gobiernos mediocres y tiranos van a valorar lo que significa un ambiente de trabajo sano. Por eso antes que una remuneración o un cargo destacado, está de por medio un buen ambiente en el cual se dignifique a las personas por encima de todo.

Tulio.- ¿Entonces te vas?.

Daniel. Si.

Tulio.- (*Concluyente*). Éxitos Daniel y llévate la satisfacción de haber sentado un precedente



de dignidad y vergüenza que muchos no nos atrevemos a seguir por temor a perder el puesto.

Daniel.- (*Convencido*). Por encima del miedo debe anteponerse el respeto. No sería capaz de vivir con el remordimiento de llegar a la cima a costa de humillaciones y servilismo, y mucho menos maltratando y pisoteando a los demás. Respiro tranquilo, porque me convengo cada vez más que para lograr aquellos ideales que perseguimos, ante todo, debe haber entereza, dedicación, espíritu de lucha, y lo más importante no desfallecer ni dejar de creer en nuestras propias capacidades.

Tulio.- Muy cierto. No por el hecho de tener una investidura estamos cumpliendo nuestro objetivo de vida.

Daniel.- (*Con voz convincente*). Hay que dejar huella en este mundo, para que nuestros hijos se enorgullezcan de lo que somos. Hay quienes están convencidos que la forma de trascender es alcanzar el poder, pero creo que ese es apenas un hecho fortuito que sucede a algunos en la vida. Lo que realmente debemos de tener en cuenta, es que para acceder a una elevada posición no se debe sacrificar a los demás. Lo realmente importante es cuando se alcanzan los propósitos con humildad y sentido de justicia.

*A los pocos días en la oficina de Flora Eulalia.*

Armando.- (*Satisfecho*). Doctora Florita Daniel ya hizo entrega de los elementos devolutivos y se fue de la División.

Flora Eulalia.- (*Contenta*). Por fin nos deshicimos de ese individuo. ¿por qué no lo demoraste en la recepción de los elementos a su cargo, para amargarle un rato la vida?.

Armando.-No, preferí hacerlo rápido para que se fuera y así poder respirar tranquilos.

*Con el tiempo Filadelfo fue cambiado de administración , lo mismo ocurrió con Flora Eulalia siendo nombrado Armando como nuevo jefe de División gracias a que con intriga logró convencer al entrante administrador que él era el más idóneo para desempeñar el cargo.*

**FIN.**

## **ALGUNAS CARACTERÍSTICAS**

### **DE LOS JEFES MEDIOCRES Y TIRANOS**

A continuación se presenta al lector algunas características que poseen los jefes mediocres y tiranos :

- Se trata de personas que maltratan psicológicamente a sus subalternos.
- Poseen un temperamento variable y comportamiento primario, que en cualquier momento sale a relucir humillando al personal a cargo.
- No son nada tolerantes vertiendo la copa de la ira sobre sus subalternos. Un día "atropellan" al personal con su forma de actuar y otro se muestran accesibles y comprensibles. Pareciera que no se dan cuenta del daño que causan.
- Anteponen su autoridad a la sensatez .
- Amedrentan a quien intente

desacatarlos y respetan a quienes les hablan con entereza, porque saben que no se amilanan ante su proceder.

- Presionan equivocadamente a las personas para obtener resultados en el desarrollo de sus actividades.
- No valoran aquello que los demás hacen o piensan. Nadie es importante para ellos, todos son reemplazables. Inventan pliego de cargos a quienes no son de su agrado.
- Su política es: todo debe mejorar, pero no lo aplican para si mismos.
- No tienen palabras de aliento para con nadie.
- Se empecinan en buscar errores donde no los hay.
- Quieren tener a todo el personal trabajando y solo estar dando órdenes, que en ocasiones son inapropiadas.
- Ejecutan acciones innecesarias, como repetir procesos o duplicar funciones.
- Utilizan informantes para mantenerse al tanto de lo que sucede a su alrededor, apoyados en funcionarios serviles que

los enteran de aquello que se planea en su contra y lo hacen público para que nadie intente subordinarse.

- No separan los problemas de las personas y arremeten en contra de quien se opone a sus decisiones.
- En apariencia son gentiles, pero en realidad son todo lo contrario.
- Imponen sus ideas que en ocasiones están fuera de todo contexto.
- Utilizan al potencial humano para cumplir con sus propósitos y después menospreciar su labor.
- Arremeten hasta con quien le ha sido fiel, no tienen una idea clara de la amistad y mucho menos del compañerismo.
- Organizan festejos con sus más cercanos seguidores, los demás no son tenidos en cuenta.
- Se jactan de tener criterio gerencial imponiendo su voluntad, en realidad no planean su trabajo.
- Se valen de los más conocedores para

que efectúen su propio trabajo, en ellos no se ve el aporte ni la productividad.

- Piensan que el madrugar e irse tarde es síntoma de eficiencia y presionan para que todos sigan su ejemplo, cuando en realidad no llevan un derrotero claro a seguir.
- Hacen reuniones periódicas para mantener controlado al personal y averiguan si hay inconformismo entre sus integrantes, para poder acallarlos.
- Hostigan al personal ejerciendo presión en el cumplimiento de sus tareas, con la errónea creencia que son medidas de control.
- Verifican el trabajo de sus subalternos guiándose solo por estadísticas, no son nada objetivos. Su obsesión son los informes, no les interesa si realmente tienen alguna utilidad práctica.
- Les agrada que el jefe se entere que son consagrados en el trabajo para mantenerse en el cargo, así su labor sea improductiva.

- Su decir es: soy el (la) jefe.
- Están más pendientes del cumplimiento del horario, que de la labor que realizan sus subalternos.
- Para ellos todo debe ser por escrito, hasta las cosas más simples (desconfían).
- No conocen la humildad, la vanidad sobresale.
- Les agrada que a toda hora los traten de doctores, así no tengan un título profesional. (sufren de doctoritis).
- Son almas solitarias y en oportunidades carentes de afecto.
- Intrigan para mantenerse en el poder.
- Desconfían de sus subalternos, poniendo en tela de juicio sus actuaciones.
- Acallan a quien verdaderamente sabe y lo colocan a desempeñar labores que no representen riesgo para su jefatura.
- En oportunidades delegan funciones

en quien no represente peligro, con la intención de mantenerse en el cargo (perpetuarse).

- Carecen de personalidad y criterio para tomar decisiones cuando estas se requieren.
- Para ellos el poder es sinónimo de manejo de influencias. (Manipulación).
- Cuando hacen las cosas mal se escudan en sus subalternos y buscan culpables donde no los hay, porque tienen que demostrar que ellos no fallan.
- Su sentido de liderazgo se fundamenta en el autoritarismo.
- En lugar de simplificar las cosas, las vuelven más complejas (dificultan cualquier procedimiento).
- No tienen una visión clara de hacia donde dirigir sus esfuerzos para optimizar los recursos y aumentar la productividad.
- Exageran en el cumplimiento de la normatividad que en oportunidades no



conocen o no interpretan bien.

- Son desorganizados culpando a los demás de sus equivocaciones.
- Tienen la política del pan y el garrote.
- Zalameros con el jefe inmediato, para no ser desmejorados de su posición.
- Son serviles con quienes teniendo una mayor jerarquía representan beneficios para sus intereses personales.
- Piden valor agregado pero no aportan nada.
- Producen temor en lugar de respeto.
- Muestran resultados a costa del esfuerzo del grupo y esperan ser reconocidos y exaltados por su labor. Se trata de explotadores de los tiempos modernos que lo único que consiguen es el resentimiento en sus subalternos.
- Dicen saberlo todo y tener todo bajo control, pero en la práctica tienen muchas falencias en el manejo grupal.
- Van a la oficina los días festivos para

que se enteren de su entrega, en realidad sus resultados son pobres.

- Justifican su actitud desdeñosa y la ejecución de acciones en contra del personal, argumentando que se trata de decisiones saludables para la institución que representan.
- Asumen tan en serio su papel de jefes, que se consideran superiores a los demás.
- Sus compañeros del pasado han quedado atrás. Ya no los reconocen, ahora ellos son los jefes.
- Su desconfianza es tal que no creen en el buen desempeño de sus subalternos, tienen un pobre concepto de ellos.
- Hacen repetir el trabajo por cosas que no son de contenido destacándolo como importante, aunque realmente no lo sea.
- Su escritorio es un caos y por esa razón olvidan con facilidad ejecutar tareas realizándolas a última hora y de manera improvisada, mortificando a quien desarrolla eficientemente su

labor.

- No piden el favor, ordenan. La posición que tienen, cree darles ese derecho.
- La antigüedad ni la experiencia cuentan, sólo saben que están ahí para imponer y hacer cumplir su voluntad.
- Creen tener derecho a reprender y aconsejar aun cuando no se lo soliciten.
- Se consideran justos y humanos cuando en realidad no lo son.
- Hablan de calidad, eficacia y eficiencia en el trabajo, términos que en realidad desconocen.
- Sus análisis son poco profundos y faltos de objetividad.
- Cuando van a sancionar a alguien se cercioran que no represente complicaciones para sus intereses, de lo contrario no lo hacen.
- Si se requiere difamar para quitarse un enemigo de encima lo hacen, entregando a su superior en rango,

información carente de veracidad.

- Son capaces de dar "el beso de Judas" y después entregar a su víctima.
- Extravían con facilidad documentos e informes que les son presentados y exigen nuevas entregas.
- Permanecen en su oficina ideando programas o acciones a seguir, que en lugar de agilizar entorpecen el trabajo.
- Les encanta la minucia, exigen al máximo a los funcionarios sin tener claros objetivos.
- Por sus intervenciones salidas de contexto, en oportunidades son objeto de burlas.
- Para ellos todos son sospechosos de corrupción.
- Creen tener derecho a equivocarse en sus apreciaciones y decisiones, pero los demás no tienen esa oportunidad.
- Disfrazan sus errores, no son capaces de reconocerlos y mucho menos asumirlos.
- Viven en función de aumentar sus ingresos.

## REFLEXIONES A TENER EN CUENTA

### POR LOS EMPLEADOS

- Sea creativo y aporte sus conocimientos a la entidad a la cual pertenezca.
- No se detenga a observar la nómina para enterarse de quien recibe más salario, porque va a ser grande su desazón al saber que hay quienes teniendo menos méritos han logrado mayor retribución.
- No fundamente su vida en la superficialidad.
- Abandone ese afán de poder que a nada conduce, hay ejemplos de quienes nunca concedieron una entrevista y se ven deambulando por ahí como simples ciudadanos.
- No se apresure en mostrarse para lograr un ascenso, porque ese no es el mejor camino, el mérito sí lo es.
- No pisotee a los demás con el ánimo de lograr beneficios personales.
- Aunque el trabajo es muy importante debe ser complementario con el tiempo que dedique a su familia. Acuérdesse que hay seres que lo aman, y requieren de su tiempo y afecto, porque cuando desee compartir con ellos puede ser demasiado tarde.

- No se sienta frustrado porque nunca ha logrado una posición o un reconocimiento. Ponga todo el empeño y si no lo alcanza, no se amargue por eso, viva la vida con objetividad. A veces las cosas que aparentan tener menor significado son las que realmente lo tienen.
- La humildad es el mejor refugio para considerar que cualquier trabajo es igualmente digno.
- No vea a sus compañeros como enemigos, porque va a convertir el lugar de trabajo en un espacio de intrigas y mentiras en donde usted mismo puede ser un damnificado.
- De usted depende el éxito o el fracaso.

*En las entidades públicas no hay memoria institucional, todos los días se aplican políticas diferentes y en oportunidades se mira hacia el pasado para hallar soluciones, por eso es que quienes las dirigen muchas veces asumen su labor como algo transitorio y no colocan el empeño suficiente para servir a la sociedad. No sea uno de ellos.*

**Este libro se terminó de imprimir  
en los talleres de ediciones Daфра.**

**División gráfica**

**Con el apoyo de:**

**La Fundación Sueños de Escritor**

**Tel: 5601844**

**E-mail: [fundaescritor@hotmail.com](mailto:fundaescritor@hotmail.com)**

**Bogotá, Colombia**